

PONTIFICIA UNIVESIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR
FACULTAD DE ECONOMÍA Y GERENCIA EMPRESARIAL

PLAN DE TRABAJO DE TITULACIÓN PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO
DE LICENCIATURA EN NEGOCIOS INTERNACIONALES

“EL CAFÉ DE ALTURA ECUATORIANO: RETOS EN EL RECONOCIMIENTO DE
LOS AGRICULTORES Y SU IMPLICACIÓN EN EL COMERCIO JUSTO.”

LIZ EDUARDA ANDRADE LUNA

DIRECTOR: PhD. LORENA HERRERA VINELLI

QUITO, JULIO DE 2025

PÁGINA DE DIRECTOR Y LECTORES

Director: PhD. LORENA HERRERA VINELLI

Lector: PhD. Iván Rueda Fierro

DEDICATORIA

Le dedico esta tesis a mi madre Lucy Lilian Luna quien fue mi inspiración y mi fuerza para seguir adelante en todo momento, y por su apoyo a lo largo de mi carrera.

A mi abuela Rut por paciencia y apoyo de darme ánimo todos los días.

Contenido

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA:	7
2. JUSTIFICACIÓN E IMPORTANCIA:	13
CAPÍTULO I MARCO CONCEPTUAL	17
1.1 Introducción:	17
1.2 Comercio justo: sus fundamentos y principios	18
1.2.1 Los 10 principios del comercio justo:	20
1.3 La relación entre comercio justo y la sostenibilidad: un análisis en el ámbito de la agricultura	22
Capítulo II: Caracterización del café de altura ecuatoriano	28
Capítulo 3: Retos del café de altura ecuatoriano en el rol de los agricultores	46
4 Conclusiones	60
Figura 1	9
Figura 2	9
Figura 3	24
Figura 4	25
Figura 5	29
Figura 6	32
Figura 7	33
Figura 8	34
Figura 9	35
Figura 10	37
Figura 11	39
Figura 12	40
Figura 13	41
Figura 14	47
Figura 15	51

Resumen:

La presente investigación permitirá analizar los retos del café de altura ecuatoriano abordando el comercio justo y la sostenibilidad en un contexto crítico. El café, un producto clave para las economías rurales en regiones montañosas, en el cual pequeños y grandes productores enfrentan desafíos como la degradación ambiental, precios internacionales volátiles, acceso desigual a los mercados internacionales y consecuencias socioeconómicas como el COVID-19.

El objetivo principal de esta tesis es examinar cómo el comercio justo puede contribuir a fortalecer los medios de vida de los caficultores de altura, mejorar sus condiciones de producción y su introducción en los mercados, y avanzar hacia un desarrollo agrícola sostenible en coherencia con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Para ello, se emplea una metodología cualitativa basada en el análisis documental, considerando información institucional, académica y normativa nacional e internacional.

Este análisis tiene como objetivo contribuir a la reflexión acerca de cómo el comercio equitativo puede ser un medio para combatir las desigualdades estructurales en el sector agricultor de Ecuador, reevaluar la función de los productores y edificar sistemas agrícolas más equitativos y sostenibles.

INTRODUCCIÓN

En el contexto del comercio mundial, los productos agroalimentarios han ganado especial importancia no solo por su precio, sino también por las condiciones sociales, ambientales y éticas que conlleva su elaboración. Entre estos, el café de altura de Ecuador se destaca como un producto icónico, famoso por su excelencia, pero también está sujeto a numerosos retos estructurales que ponen en riesgo su sostenibilidad y el bienestar de sus productores. En este contexto, la perspectiva del comercio justo emerge como una opción que aspira a cambiar las relaciones comerciales convencionales, fomentando la equidad, el crecimiento sostenible y la valoración del papel crucial de los pequeños productores.

A pesar del progreso de los certificados y esfuerzos institucionales, Ecuador tiene desigualdad financiera, dificultad para acceder a los mercados internacionales y la articulación frágil entre la producción de café y los Objetivos de Desarrollo Sostenible. La situación para los altos productores de café revela un panorámico sofisticado que combina oportunidades de crecimiento con restricciones estructurales, como trastornos ambientales, inestabilidad del precio del café, como materias primas y el impacto de la crisis como Covid-19.

La investigación actual se centra en el análisis de los desafíos que viven los agricultores con el café de altura de Ecuador, enfocándose desde el comercio justo y sostenibilidad. Se propone estudiar cómo el modelo de comercio justo puede ayudar a fortalecer su sustento, mejorar su colocación en el mercado internacional, mientras avanza hacia un sistema agrícola más justo y sostenible. La delimitación temporal es desde 2018 hasta 2024, dado este período como clave principal de política comercial, institucional y pública en torno al sector cafetalero. Al igual que conocer las certificaciones, proyectos o planes que se han ido creando, desarrollando o finalizando, de manera que puedan los agricultores estar presente en un comercio justo, involucrándose desde el inicio que se cultiva hasta la finalización del producto.

La investigación está estructurada en tres capítulos. El Capítulo I muestra un marco conceptual que respalda el estudio, en el que se observará un poco de la historia del café y la importancia que genera que sea de altura, igualmente se comprenderá las bases teóricas del comercio justo, la sostenibilidad y su asociación con los objetivos de desarrollo sostenible de manera internacional y nacional, del mismo modo se

especificará cinco ODS que son los más relacionados con los agricultores y sus prácticas, así como los principios que controlan esta práctica en todo el mundo, donde se mencionara su importancia dentro de Ecuador. El Capítulo II analiza todo el panorama del café de altura de Ecuador, en la que se describe su situación actual; sus principales características; el papel de la dinámica económica local e internacional, por lo que se examine las exportaciones por destino; la superficie sembrada y los certificados institucionales en el fortalecimiento del comercio justo; aspectos tipo sociales como tenencia del predio y su correspondiente distribución del tamaño de cultivo a los productores (agricultores) y el impacto que conlleva por falta de tecnología; planes o proyectos que incluyen el comercio justo. Finalmente, el Capítulo III analiza los desafíos más importantes que los productores de café enfrentan, así como presión económica, ambiental y social, teniendo en cuenta los cambios globales y proponiendo oportunidades de mejora a través de enfoques enmarcados por los ODS, conjunto con la Agenda 2030 que tiene planteada el Ecuador.

El propósito de esta investigación es crear conciencia sobre los problemas estructurales que tienen que vivir los agricultores y el potencial del café ecuatoriano desde un punto de vista crítico e integral, reconociendo la importancia del comercio justo como una herramienta para la transición a un sistema agrícola más justo, más flexible y sostenible.

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA:

El café de altura es reconocido internacionalmente por ser de excelente calidad, tanto por su sabor y el proceso que se lleva a cabo para su producción. A pesar de esto, se alude que detrás del manejo realizado con el café se encuentran desafíos de suma importancia como es el caso de los productores en término de su reconocimiento, puesto que, este sector no cuenta con el apoyo suficiente del gobierno ecuatoriano, generando un espacio delimitado donde existen trabas tanto para poder acceder al mercado internacional y combatir sobre los tratos “justos” como se desarrollará posteriormente.

Actualmente, para los agricultores contar con un reconocimiento es desafiante debido a que el café es un producto primario de impacto mundial. Frente a este escenario, según el Ministerio de Agricultura y Ganadería (en adelante MAG) sus principales exportadores son Brasil con un 17%, Suiza con un 9%, Alemania con un 8% y Colombia con un 7% con un total de USD 42,269 millones, un 9% menos que en el año 2022. En el caso de Ecuador a nivel de América del Sur tiene una participación en el mercado de 0.1%, lo

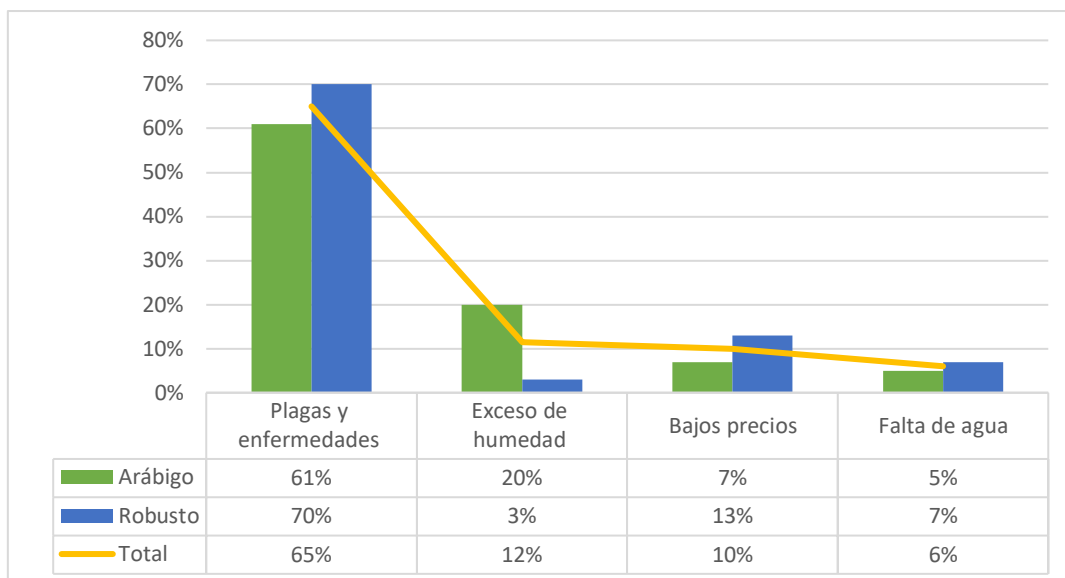
cual, internacionalmente no tiene relevancia (Ministerio de Agricultura y Ganadería, 2024)

Por otra parte, según las estimaciones de la Asociación Nacional del Ecuador de Café (ANECAFÉ), en el país se producen sacos de café alrededor de 150.000-200.000, con un peso de 60 kg anualmente, en el que 0,49 toneladas por hectárea son de café robusto y 0,23 toneladas son del café arábica. El problema que se genera es por el consumo nacional, puesto que la demanda es mayor de 300.00 sacos. Según Gonzales, (2024) “no hay un suficiente abastecimiento de la producción como tal, por eso, viene creciendo entre el 5% y el 10% anual, calculando un déficit de producción alrededor de los 215.000 sacos anuales”.

Entonces, se puede observar que el país presenta un declive en el sector cafetalero, lo cual es arrasador para las exportaciones y para los pequeños agricultores; las exportaciones que se tuvieron entre 2023 – 2024 en TM es de un -5,9% demostrando que hay problemas en la demanda del producto particularmente por: Polonia con 76,1%, Rusia con 49,9%, Estonia con 88,9% y Colombia con 27,9%, esto en términos interanuales. No obstante, a nivel trimestral en 2024, las estadísticas del volumen exportado fueron de 7,8% dando un incremento, ya que en valor exportado se registró \$39,9 millones y 4,0 miles de TM, acorde al informe del sector externo y la evolución de la balanza comercial por productos que fue publicado por el (Banco Central del Ecuador, 2025). De igual importancia, se debe mencionar que parte del decrecimiento de la producción, se explica en función de problemas relacionados al proceso de cultivo y cosecha, como se muestra a continuación:

Figura 1

Principales problemas declarados en el año 2021, entre el café arábigo y robusto.



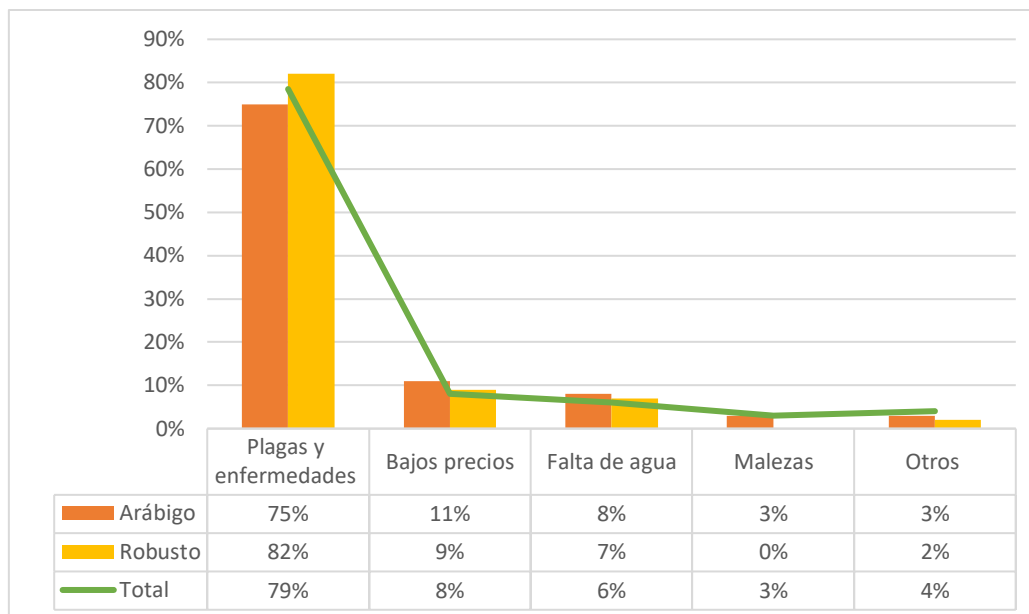
Elaborado por: Liz Andrade

Fuente: MAG – CGINA 2021

En el año 2021 se puede observar las dificultades presentadas al producir el café de altura, destacando que la parte climática y naturaleza, son 3 de los 4 problemas principales, es más, lo que mayor porcentaje tiene son las plagas y enfermedades con un 61% en tipo de café arábigo y con un 70% en el café Robusto, en donde estos porcentajes fueron estimados por el total de productores que reportaron tener un problema, acorde a las cifras publicadas por (Ministerio de Agricultura y Ganadería, 2021).

Figura 2

Principales problemas declarados en el año 2020, entre el café arábigo y robusto.



Elaborado por: Liz Andrade

Fuente: MAG – CGINA 2021

En comparación, con el año 2020 se puede notar la diferencia que, en vez de exceso de humedad, se encuentra malezas con 3%, pero solo en el café de tipo Arábigo, lo que puede significar que no hay un buen control. Igualmente, el problema más destacable es plagas y enfermedades con un total del 61%, en donde el café tipo Arábigo es del 75% y el tipo Robusto es del 82%, acorde al resultado de rendimiento del MAG. Demostrando que, en el año 2021, se generó una disminución del 14% motivo por el cual, se implementan nuevas estrategias en el proceso de la plantación y del cuidado. Además, estos indicadores permiten vislumbrar cuáles podrían ser las posibles soluciones y en qué sería necesario adoptar un plan de acción (Ministerio de Agricultura y Ganadería, 2021).

De igual importancia, el acceso a líneas de financiamiento adecuadas que constituye otra limitante significativa relacionado con el desarrollo sostenible, puesto que, la mayoría de los productores no pueden acceder a créditos blandos, ni a incentivos financieros que les permitan mejorar sus prácticas agrícolas, certificarse bajo estándares de sostenibilidad, o acceder a mercados diferenciados, para poder ser competitivo. Según datos de (Ministerio de Agricultura y Ganadería, 2023) menos del 30% de los agricultores cafetaleros ecuatorianos acceden a financiamiento formal. No obstante, BanEcuador (la principal institución financiera pública para el sector rural) ofrece créditos para la producción del café con tasas que oscilan entre el 9,76% y 11,25% anual (BanEcuador & Agrocalidad, 2021), significativamente más altas que las tasas preferenciales para otros cultivos como banano (7.5%) o cacao (8.9%). Además, los requisitos de garantía y documentación

resultan inalcanzables para muchos productores que operan en la informalidad o carecen de títulos de propiedad debidamente regularizados.

De igual forma, las cooperativas de ahorro y crédito rurales han intentado llenar este vacío, pero su capacidad es limitada, como ejemplo, la Cooperativa Jardín Azuayo (una de las más activas en zonas cafetaleras del sur del país) reporta que solo ha podido cubrir el 15% de la demanda de créditos para café en 2023, debido a restricciones de liquidez y altas tasas de morosidad en el sector (COAC JARDIN AZUAYO, 2023).

Un caso ilustrativo es el de la Asociación de Productores Agroecológicos de Palanda (APAP) en Zamora Chinchipe. En 2022, intentaron acceder a un crédito de \$50,000 para instalar un centro de beneficio húmedo que agregaría valor a su producción. Después de ocho meses de trámites, BanEcuador rechazó la solicitud por "falta de garantías suficientes", obligando a la asociación a recurrir a un prestamista informal con tasas del 24% anual (Jimenez, 2023).

Históricamente, el Gobierno Nacional de Ecuador ha reconocido la trascendencia del sector cafetalero para su economía, implementando diversas políticas públicas orientadas a su fortalecimiento. Una iniciativa destacada en este sentido fue el “Proyecto de Reactivación de la Caficultura Ecuatoriana”, impulsado a través del entonces Ministerio de Agricultura, Ganadería, Acuacultura y Pesca (MAGAP). Este proyecto, anunciado por el MAGAP, con una visión decenal que abarcó desde finales de 2011 hasta 2020 y una inversión significativa de 60.5 millones de dólares, se propuso promover la productividad, rentabilidad, investigación, mejora de la calidad y la institucionalidad de la cadena de valor del café, buscando beneficiar a miles de familias productoras a nivel nacional (Ministerio de Agricultura Ganadería Acuacultura y Pesca, 2011-2020). Sus objetivos específicos incluyeron, desde la investigación y multiplicación de variedades de alto rendimiento bajo sistemas sostenibles como riego y agroforestería, hasta el diseño de productos financieros adaptados al sector, así como el fortalecimiento de las organizaciones de productores, evidenciando una intervención estatal integral para revitalizar la caficultura ecuatoriana.

Por otro lado, en un esfuerzo continuo por consolidar el desarrollo del sector agropecuario, en 2020 se estableció la Política de Estado para el Sector Agropecuario Ecuatoriano 2020-2030, formalizada mediante Decreto Ejecutivo Nro. 1293 (Ministerio

de Agricultura y Ganadería., 2021). Esta política, concebida como un instrumento de obligatoria observancia y aplicación en el marco de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030, proyecta una visión de un agro ecuatoriano próspero, competitivo, sostenible e inclusivo para el año 2030. Entre sus seis ejes estratégicos, se destacan el fomento de la productividad y la calidad, la orientación y desarrollo de mercados, el acceso a servicios e infraestructura, el fortalecimiento de la asociatividad y participación, la sostenibilidad ambiental y adaptación al cambio climático, y la modernización e innovación institucional y legal (Ministerio de Agricultura y Ganadería., 2021). Esta política de estado subraya la creciente importancia otorgada a la sostenibilidad ambiental como un pilar fundamental, para el desarrollo del sector agropecuario, incluyendo la producción de café de altura.

En concordancia con este enfoque en la sostenibilidad, el actual Gobierno del Ecuador ha establecido alianzas estratégicas con organizaciones internacionales y el sector privado para impulsar prácticas agrícolas responsables. Un ejemplo significativo es la colaboración anunciada en septiembre de 2024 entre el Gobierno del Ecuador, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la empresa Lavazza, centrada en la producción de café libre de deforestación (Agrocalidad (Agencia de Regulación y Control Fito y Zoosanitario), 2024). Esta iniciativa, que involucra al Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG), la Agencia de Regulación y Control Fito y Zoosanitario (Agrocalidad) y el Ministerio del Ambiente, Agua y Transición Ecológica (MAATE), busca posicionar a Ecuador como pionero en prácticas agrícolas sostenibles y libres de deforestación, facilitando el acceso a nuevos mercados para las asociaciones de productores.

Asimismo, la certificación BPA+ (Buenas Prácticas Agrícolas y libres de deforestación) se erige como un elemento central de esta colaboración, garantizando el cumplimiento de altos estándares de integridad ambiental y respondiendo a las regulaciones internacionales, como la normativa de la Unión Europea sobre café libre de deforestación (Agrocalidad (Agencia de Regulación y Control Fito y Zoosanitario), 2024). Esta alianza no solo busca proteger el patrimonio forestal del país, sino también mejorar los medios de vida de las comunidades amazónicas a través de la adopción de prácticas productivas sostenibles, demostrando un compromiso gubernamental con la integración de la sostenibilidad en las políticas para el sector cafetalero.

2. JUSTIFICACIÓN E IMPORTANCIA:

Ecuador es un país pequeño, pese a esto, cuenta con un gran potencial para producir café de altura debido a su posición geográfica y sus variados microclimas, dado que, al momento de cultivar este tipo de café se obtiene un producto de excelencia por sus distintivas características. No obstante, el desarrollo económico afronta distintas dificultades, se puede observar que existe la disminución de precios, en el que se evidencia un pago mínimo a los agricultores, generando un impacto negativo en su calidad de vida y reduciendo su participación en el mercado global; igualmente al café se lo considera como un rubro relevante a nivel social puesto que cumple un papel importante en participación de pueblos y etnias, específicamente durante las actividades de cosecha como: producción, transformación y comercialización.

Por otro lado, el café de altura tiene un valor importante para miles de familias rurales, ya que es una fuente vital de ingresos en zonas como Sierra y Amazonía, entre las que más se destacan son: Loja, Zamora Chinchipe, Manabí, Pichincha, Imbabura y las Islas Galápagos, sin embargo, la producción en Ecuador durante los últimos años ha disminuido significativamente, según el Fórum Cultural del Café, (2024) “se debe a la emigración, los altos costos de producción y una crisis económica”, si bien estas barreras han afectado al cultivo cafetalero, recientemente ha vuelto a tener relevancia, como resultado del café especial y el aumento de la demanda internacional.

De la misma forma, el café pierde poder, en comparación a otros productos de exportación de la región como son el cacao y el banano, esto se debe a que el país representa menos del 1% de la producción mundial del café. Aunque, exista una participación en el mercado global, sigue siendo un producto reconocido localmente, pero que internacionalmente sigue siendo poco relevante para los mercados internacionales. Persistiendo, la problemática del comercio justo donde los agricultores (conocidos también como productores) tienen que pasar un proceso arduo al momento de cultivar el café, de manera que, se conozca que detrás del producto final, hay una cadena comercial de precio-compra, en el cual se ven beneficiados muchos de los intermediarios tales como exportadores, importadores y agentes comercializadores, lo cuales buscan llevarse su parte, y en muchas de las ocasiones se llevan más de lo que deberían. Entonces, ¿en qué momento se percibe que hubo un acuerdo o tratado en condiciones ciertamente justas? (Jaffee, 2019).

A lo largo del tiempo, ha tenido un constante cambio el comercio justo, pero como principal característica es la transparencia en las relaciones comerciales; el manejo entre productores y compradores, hasta llegar a los consumidores, logrando que tomen consciencia del trasfondo que tiene el producto y puedan de esta manera tomar sus propias decisiones en base a hechos y conocimientos; formación y capacitación en cooperativas y organizaciones, y como último implemento añadido aspectos ambientales.

En pocas palabras, el comercio justo busca promover, obtener relaciones comerciales en una cadena de suministro global, principalmente para los países en desarrollo; Es por eso, que se crean varios sistemas de certificación como es el sello de FAIRTRADE INTERNATIONAL, al igual que el tema de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) para asegurar las certificaciones y sobre todo, mejorar las organizaciones rurales o campesinas que son productoras de materias prima y bienes de consumo (Solano, Flores, & Vizuela, 2023).

Asimismo, se puede notar que los nuevos sistemas que se trazan entorno al café, es para ser considerado un café especial, mostrar una mayor transparencia y brindar apoyo a los pequeños agricultores que principalmente producen su café de una manera sostenible dando como resultado la posible diferenciación. De este modo, la generación de nuevas alianzas es de suma importancia, ya que se abre la oportunidad de crear nuevos proyectos, propuestas y fortalecimientos que ayudaran a cerrar brechas entre caficultores locales y mercados internacionales (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2024).

En el ámbito de la carrera de Negocios Internacionales cabe mencionar que, si se realiza un análisis detallado del café de altura ecuatoriano, esto llevaría al Ecuador a una oportunidad única y valiosa tanto para el país como para los agricultores, puesto que, por el motivo de ser un producto tradicional, podría llegar a tener un reconocimiento apropiado y su adecuada integración en el mercado global, a través de estrategias que puedan hacer conocer la eficacia, calidad, historia, importancia de todo lo que conlleva crear el café de altura, de este manera, relacionarlo con un desarrollo sostenible, fondos financieros suficientes y al comercio justo.

En la actualidad, el mundo ha cambiado y para los negocios abarcar la parte ética, justa, los derechos que tiene cada persona, el medio ambiente y el manejo transparente en la cadena de suministros, es importante porque se llega a entender que existen varias dificultades que enfrentan los pequeños productores para lograr introducirse al mercado

internacional, pero para que el café sea reconocido como especial tiene llevar un proceso arduo, en las cuales, poder desarrollar propuestas, soluciones y alianzas que ayuden a promover toda una historia, no es fácil, pero tampoco imposible.

Por la cual, el trabajo como tal busca llamar la atención no solo de la problemática existente en el sector cafetalero, sino también, ¿cómo detrás de un producto tradicional existe un camino que es complejo de recorrer y, aun así, se sigue intentando? De este modo, dar comienzo a un nuevo enfoque de estrategias, donde se formen negocios para el café de altura, que sean justos y se desarrolle las prácticas sostenibles.

3. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

3.1. Objetivo General: Reflexionar analíticamente sobre el reconocimiento de los agricultores y su implicación en el comercio justo, incluyendo la perspectiva de sostenibilidad en la producción de café de altura ecuatoriano.

3.2. Objetivos Específicos:

1. Desarrollar un marco conceptual que permita comprender y explicar las perspectivas sobre comercio justo y la sostenibilidad en el café de altura.
2. Profundizar en la caracterización que ha tenido el café de altura, principalmente en el comportamiento productivo y comercial, teniendo en cuenta el contexto histórico, la parte socioeconómica y territorial, y los proyectos de reconocimiento tanto nacional como internacional.
3. Explicar desde una perspectiva de comercio justo, el rol de los agricultores ecuatorianos el proceso del café de altura, determinando que retos tienen que enfrentar para poder llegar a ser reconocidos en conjunto con los gremios.

4. METODOLOGÍA PARA EMPLEARSE

Este estudio, es en base a un enfoque cualitativo, más que nada estudiar los distintos fenómenos a través de las experiencias, representaciones y significados, por así decirlo es naturalista e interpretativo, ya que estudian realidades complejas en contextos o ambientes naturales, sin manipular variables, y encontrando sentido que las personas dan en base a sus experiencias (Hernández Sampieri, Fernández Collado, & Baptista Lucio, 2014). Por ende, este estudio de caso pretende conocer en profundidad los desafíos que enfrentan los agricultores ecuatorianos para percibir el café de altura ecuatoriano en el marco del comercio justo y sostenibilidad.

Asimismo, el diseño que se va a llevar a cabo es el no experimental, descriptivo, analítico-interpretativo, utilizando la técnica de análisis documental, enfocándose en el café de altura ecuatoriano, por lo cual el proceso de indagación es más flexible, lo que permite, por así decirlo reconstruir la realidad, de tal forma que, es particularmente útil cuando el problema de investigación ha sido poca explorada, cuando hay una falta de teoría previa sólida o cuando se necesita una visión holística porque se precia de considerar el “todo”. (Hernández Sampieri, Fernández Collado, & Baptista Lucio, 2014, pág. 9). En base a lo mencionada con anterioridad, se logrará identificar las distintas categorías y temas de importancia, facilitando una narrativa que sea coherente y fundamentada.

FACTOR	TIPOS
Tipo de estudio	Descriptivo
Tipo de diseño	Cualitativo
	No experimental
Técnica	Análisis documental

Tabla 1.- Propuesta del diseño metodológico

CAPÍTULO I

MARCO CONCEPTUAL

1.1 Introducción:

Ecuador es uno de los 17 países megadiversos conjuntamente Colombia, Brasil y Perú. El paisaje del país es inigualable, desde su clima hasta las plantaciones, que contribuyen con el terreno y topografía de sus paisajes; el café de altura ecuatoriano se reconoce así por su excepcionalidad y calidad (Fórum Cultural del Café, 2024).

Además, se debe denotar que el café de altura ecuatoriano es un producto que genera un valor agregado, inclusive representa oportunidades para los productores y un desarrollo sostenible para las comunidades rurales que tienen relación con el sector cafetalero, porque cumple un papel importante en la parte social, específicamente en hombres y mujeres, sin una edad específica y no depende tampoco del nivel de educación (Fórum Cultural del Café, 2024, pág. 6). Pese, al alto potencial que tienen los caficultores y su producto, las prácticas o tratados del comercio justo siguen siendo limitadas, especialmente para el desarrollo de comunidades rurales y un trato igualitario principalmente para los pequeños agricultores. De esta manera, el café de altura de Ecuador no es un producto independiente, sino el reflejo del empeño, conocimiento y técnicas tradicionales que los agricultores aplican en cada fase de la cosecha; son aquellos que, a pesar de circunstancias desfavorables como la ausencia de incentivos, infraestructura o el acceso a los mercados justos o que sean equitativos, siguen manteniendo el valor distintivo del producto (Marcillo, 2017). En este contexto, su condición productiva y organizativa tiene un impacto directo en la oportunidad de establecer el café como un ícono de excelencia, restringiendo o intensificando su reconocimiento tanto en el mercado local como en el global.

Como ha sido mencionado, la principal función consiste en analizar los retos que enfrentan los productores, en base al comercio justo y la sostenibilidad. El periodo de estudio comprende 2018 – 2024, debido a que este intervalo demuestra cambios y proyectos, que son relevantes tanto en la producción, comercialización y políticas públicas enfocados en el sector cafetalero.

1.2 Comercio justo: sus fundamentos y principios

Según la Organización Mundial del Comercio Justo, (en adelante OMC), el comercio justo supone crear la posibilidad de una nueva economía que articule a las medianas y pequeñas empresas (PYME), conocidas por integrar a un colectivo de activistas emprendedores y creadores de cambios para la defensa de un mundo equitativo y sostenible. Esto se puede evidenciar en base a al cambio radical que las empresas de comercio justo han realizado sobre la manera de hacer negocios. Asimismo, el objetivo como tal, es entender y comprender, plenamente las operaciones de cada empresa, teniendo en cuenta la logística, las cadenas de suministro y las relaciones con las partes interesadas. Por lo tanto, el sello de verificación es muy importante, debido a que demuestra el compromiso y el riguroso proceso de evaluación (Organización Mundial del Comercio Justo, 2025).

Igualmente, se trata de una relación de intercambios internacionales, la cual lucha por una mayor justicia global, basada en respeto, transparencia, diálogo y una mayor equidad en el comercio internacional, enfocándose principalmente en los aspectos sociales y medioambientales, por consiguiente, ha desarrollado un modelo comercial contribuyendo al desarrollo sostenible, ofreciendo mejores condiciones mercantiles, y de esta forma, ha permitido mejorar las condiciones en términos de los derechos de productores/ras y trabajadores/ras que son desfavorecidos.

El comercio justo incluye en su perspectiva, una certificación especial. Por ejemplo, se asocia con la ética, la transparencia, la equidad y el reconocimiento al trabajo de los pequeños agricultores. Entonces se puede acotar que para Ecuador es importante, puesto que es una forma para que los productores tengan mejores tratos al hacer negocios, y así mejorar su calidad de vida. De esta manera, para lograrlo, el comercio justo apoya y desafía tanto a empresas como a los gobiernos, y pone en contacto a todo el personal de producción con las personas que compran sus productos. De hecho, existen aproximadamente dos millones de agricultores y trabajadores en 67 países, más de 2,500 empresas en 145 países se abastecen de ingredientes de Fairtrade y más de 37,000 con el sello. Con esto, el sello de Comercio Justo FAIRTRADE, demuestra que han cumplido unas normas acordadas internacionalmente, las cuales fueron auditadas y certificadas de forma independiente, conforme los datos publicados por (Fairtrade, s.f.).

El comercio justo en Ecuador tiene su propio alcance, retos y la realidad en el que se encuentra en el país. Sin embargo, ¿qué es lo que realmente pasa con el “comercio justo” en el sector de la agricultura?

Las prácticas de comercio que prevalecen en la actualidad en Ecuador siguen siendo perjudiciales para los agricultores, dado que el salario o remuneración económica que reciben no representa el auténtico valor de su labor. Marcillo (2017) menciona que “no es lo mismo ganar un dólar por una transnacional, que ganar un dólar de un pequeño productor, ya que no tiene el mismo valor” (pág. 6), por ende, es imprescindible conocer y entender la importancia de ser un agricultor. De esta manera, se evidencia la desigualdad existente en el sistema comercial desde una perspectiva estructural; ello, a pesar de que los agricultores cumplen un rol fundamental en la cadena productiva, siguen recibiendo bajos ingresos y se enfrentan a condiciones de competencia desigual con otras iniciativas locales.

Del mismo modo, el comercio justo surge para modificar y convertir a todas las pequeñas y medianas empresas (PYME), en el que buscan como objetivo el respeto, la igualdad, equidad, innovación y la ética en las relaciones económicas, para así garantizar condiciones más justas a los productores. En base a esto, el comercio justo persigue la eliminación de las barreras estructurales y restricciones comerciales que tienen los diferentes países. En concordancia, el comercio justo permite a los productores acceder a los canales de comercialización global de forma más segura y sostenible. Asimismo, cabe mencionar los 10 principios fundamentales del comercio justo, que guían las prácticas responsables y justas a lo largo de la cadena de valor, lo cual permite que se hagan cambios y apliquen estos principios dentro del mercado nacional e internacional.

1.2.1 Los 10 principios del comercio justo:¹

Oportunidades para productores económicamente marginados: su objetivo es apoyar a los pequeños agrícolas con desventajas económicas globales, lo que busca el comercio justo es que estos actores se logren independizar económicamente, socialmente; de este modo, encuentren un camino, en el que se integren más equitativamente, ya que muchas de las veces estos son excluidos de los beneficios del comercio internacional.

Transparencia y sostenibilidad: la organización es transparente en el ámbito de gestión y relaciones comerciales, así como, encontrar medios en los que participen empleados, socios y productores para toma de decisiones. Del mismo modo la comunicación tiene que ser abierta para la toda la cadena de suministros.

Prácticas comerciales justas: la organización se preocupa por el bienestar social, económico y medioambiental de los productores que no tienen las mismas condiciones, resaltando que no aumentan sus ganancias a costa de ellos, para así contribuir a la promoción y crecimiento del comercio justo. En cambio, se prohíben las prácticas que se manejan en el comercio convencional así como especulaciones de precio, pagos atrasados o cancelaciones unilaterales.

Pago justo: cuando la estructura de precio del comercio justo existe, se tiene que utilizar como mínimo (i) aquel que ha sido establecido por mutuo acuerdo por todos a través del diálogo y participación; y, (ii) pago justo a los productores, igualmente que pueda ser sostenido en el mercado, al igual que permitir que los agricultores tengan condiciones de vida dignas.

No al trabajo infantil, no al trabajo forzoso: la entidad compra productos de los pequeños productores, pero que evidentemente estén relacionados con la práctica de Comercio Justo, en la cual, se aseguran de que según (Marcillo, 2017) indica que “no se utilice un trabajo forzoso en la producción y los productores cumplan con la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño, y la ley nacional/local sobre el empleo de los niños.” Sin embargo, hay que tomar en cuenta que para evitar esto, se creen condiciones socioeconómicas, para que así, la familia no recurra a esto.

No a la Discriminación, Equidad de Género, Libertad de Asociación: Lo que busca el comercio justo es la fomentación de contratar tanto a mujeres como a hombres, en donde desarrollen sus habilidades, sobre todo que exista la igualdad de género donde estas participen activamente en compañías productoras con libertad y lleguen también a ocupar cargos de liderazgo. En contexto, la organización contribuye a una cultura inclusiva, en la cual se prioricen: la no discriminación e igualdad salarial, igualdad de género y libertad de asociación.

Elaborado por: Liz Andrade

Fuente: (Organización Mundial del Comercio Justo, 2025), (Coordinadora Estatal De Comercio Justo, 2025)

¹ Los 10 principios del comercio justo: <https://wfto.com/our-fair-trade-system/our-10-principles-of-fair-trade/>, <https://comerciojusto.org/que-es-el-comercio-justo/los-10-principios-internacionales/>

Buenas condiciones laborales: en este principio, la organización tiene que cumplir con las leyes nacionales y locales, convenios de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), donde se debe, crear ambientes laborales seguros y saludables; la cual incluya, horarios laborales justos, concientización sobre las condiciones de trabajo seguro, en el que haya respeto en la parte física y emocional del trabajador.

Favorecer el desarrollo de capacidades: tiene como objetivo ayudar a los pequeños productores que se encuentran marginados, no solo en el aspecto económico, sino también en la formación de habilidades, capacidad de producción, y/o técnica tanto organizativa como comercial. Además, la organización quiere que estos actores se empoderen y posicionen en el mercado internacional.

Promoción del Comercio Justo: la organización tiene la responsabilidad de difundir la consientización de sus objetivos, los valores que manejan y sus principios, para así generar una mayor justicia en el comercio mundial, para todos lo que tienen relación como lo son los productores, consumidores y otros actores sociales. Por lo que, el comercio justo para poder promocionar usa técnicas de publicidad y marketing.

Acción climática y Protección del Medio Ambiente: La organización hace un llamado, ya que la crisis climática es global, sin embargo el Sur Global (países en desarrollo) se ven más afectados por el porcentaje de pobreza elevado y las economías débiles, por lo cual desarrollan programas de mitigación, tales como: acción climática y reducción de gases de efecto invernadero, producción sostenible y gestión de residuos, y diseño de productos y envases; para así minimizar los impactos negativos sobre el entorno ambiental.

Elaborado por: Liz Andrade

Fuente: (Organización Mundial del Comercio Justo, 2025), (Coordinadora Estatal De Comercio Justo, 2025)

Estos 10 principios constituyen una guía para vislumbrar la funcionalidad y la importancia que generan alrededor del mundo, en especial para los países del Sur Global que proclaman una mayor desigualdad en sus relaciones con actores del sistema internacional, especialmente en el manejo de los ámbitos políticos, económicos y sociales. En función de esto, Ecuador es un país cuyas asociaciones e instancias de la pequeña industria cuentan con acuerdos que incluyen una perspectiva de comercio justo.

En efecto, su relevancia está explícitamente en la Constitución del 2008, donde según Vasileva & Reynaud (2021): “La Constitución ecuatoriana ha creado un marco legal y ha dado un mandato claro al Estado de implementar el Comercio Justo”. Por lo que, indica que se quiere mejoras y avances para el desarrollo del Ecuador en todo lo relacionado al comercio justo e igual, ha adoptado los principios mencionados con anterioridad. No obstante, existen distintas organizaciones de productores/ras con diferentes productos y/o servicios, así como empresas relacionadas al comercio justo y colectivos de economía solidaria, que buscan impulsar e incentivar a la generación de propuestas productivas y

comerciales innovadoras, enfocándose tanto en mercados nacionales como internacionales. Con esto, se va generando un paso trascendental hacia el desarrollo social, económico e integral en el Ecuador.

En síntesis, el comercio justo es importante para el comercio global porque como se menciona con anterioridad, para fortalecer lazos comerciales hay que empezar por buscar condiciones más justas, en donde no solo se tome en cuenta a los empresarios, sino a todo el entorno, actores y procesos que se requieren para producir un producto, y es por eso que la cadena productiva es importante porque es donde se puede conocer lo que pasa en una PYME, de igual forma, es tener en consideración a los agricultores y su mano de obra.

Además, lo más representativo de este tema, son los 10 principios que se encuentran en las instituciones (Coordinadora Estatal De Comercio Justo, 2025), (Fairtrade, s.f.) y (Organización Mundial del Comercio Justo, 2025), donde se puede saber más a detalle de lo que trata, pero si se lo relaciona con el Ecuador, es importante tener en cuenta el acuerdo Ministerial a cargo del (Ministerio del Comercio Exterior, 2017) en el que, da una introducción del comercio justo y cómo es aplicado en el país, también las políticas públicas del comercio justo (Vasileva & Reynaud, 2021) que establece específicamente en el tema 2.2 Ecuador, dicho tema incluye un marco normativo, estrategias, objetivos y tareas para poder desarrollar iniciativas que incluyan la perspectiva del comercio justo en Ecuador.

1.3 La relación entre comercio justo y la sostenibilidad: un análisis en el ámbito de la agricultura

Como principio, la sostenibilidad y sus objetivos son una base sustantiva para el comercio justo; estos elementos buscan la interrelación entre la economía y la comercialización para que lo mismos sean equitativos, responsables e inclusivos con el entorno, así como el ámbito social y medioambiental, en donde se busca el bienestar para los actores vulnerables como lo son los productores/ras y/o agricultores. Por ende, estas acciones se relacionan directamente con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (en adelante ODS) (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2025). Este programa menciona que los ODS serán “adoptados por las Naciones Unidas en 2015 como un llamamiento universal para poner fin a la pobreza, proteger el planeta y garantizar que para el 2030 todas las personas disfruten de paz y prosperidad”, por lo que promueven el comercio

internacional de una manera más humana y justa porque lo que impulsa a realizar cambios a nivel mundial, y esto se ha logrado por medio de la globalización que ha creado un tejido de relaciones económicas internacionales, lo que también ha desencadenado problemas como aumento de pobreza, degradación del medio ambiente y disfunciones sociales.

Asimismo, ha fortalecido el crecimiento de las empresas, primordialmente en la importancia que estas tienen, ya que crean nuevas tendencias, innovación y necesidades, por lo que hace que el ciclo de un producto se acorte; al hacer esto, ha generado cambios en el consumo. De esta forma, los consumidores pueden llegar a ser más responsables y tener un papel más importante y activo dentro del mercado, por este motivo la producción tiene que ser igual responsable, con procesos justos, una economía en la que las ganancias se distribuyan de manera más igualitaria y equitativa para todos los actores del proceso, y lo más importante, tener en consideración prácticas medioambientales sostenibles.

En este sentido se comprende que dentro de los ODS es de vital importancia todas estas consideraciones, dado que integra puntos éticos, políticos y sociales formando pilares en la cadena de suministro (Serrano, 2023, págs. 79-80). Entonces, ¿cuáles son los ODS, y qué indicadores de los ODS están relacionados en el ámbito de la agricultura?

Son 17 ODS que buscan un beneficio no solo para el comercio global, sino para el mundo; Esto, tiene un grado importante para las empresas a nivel mundial, porque hacen que se logren tratados justos y responsables, no solo en lo económica y/o social, sino en la agenda ambiental. Este último aspecto es importante puesto que, si no se cuida el planeta y no se cumplen las metas futuras, no se tendrá una vida plena, para las nuevas generaciones, debido a que se habrá destruido el planeta por la contaminación, el cambio climático, etc. Dentro de este marco, se realizará a continuación un análisis de cuales ODS están relacionados con la agricultura y el comercio justo.

Figura 3

Los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible



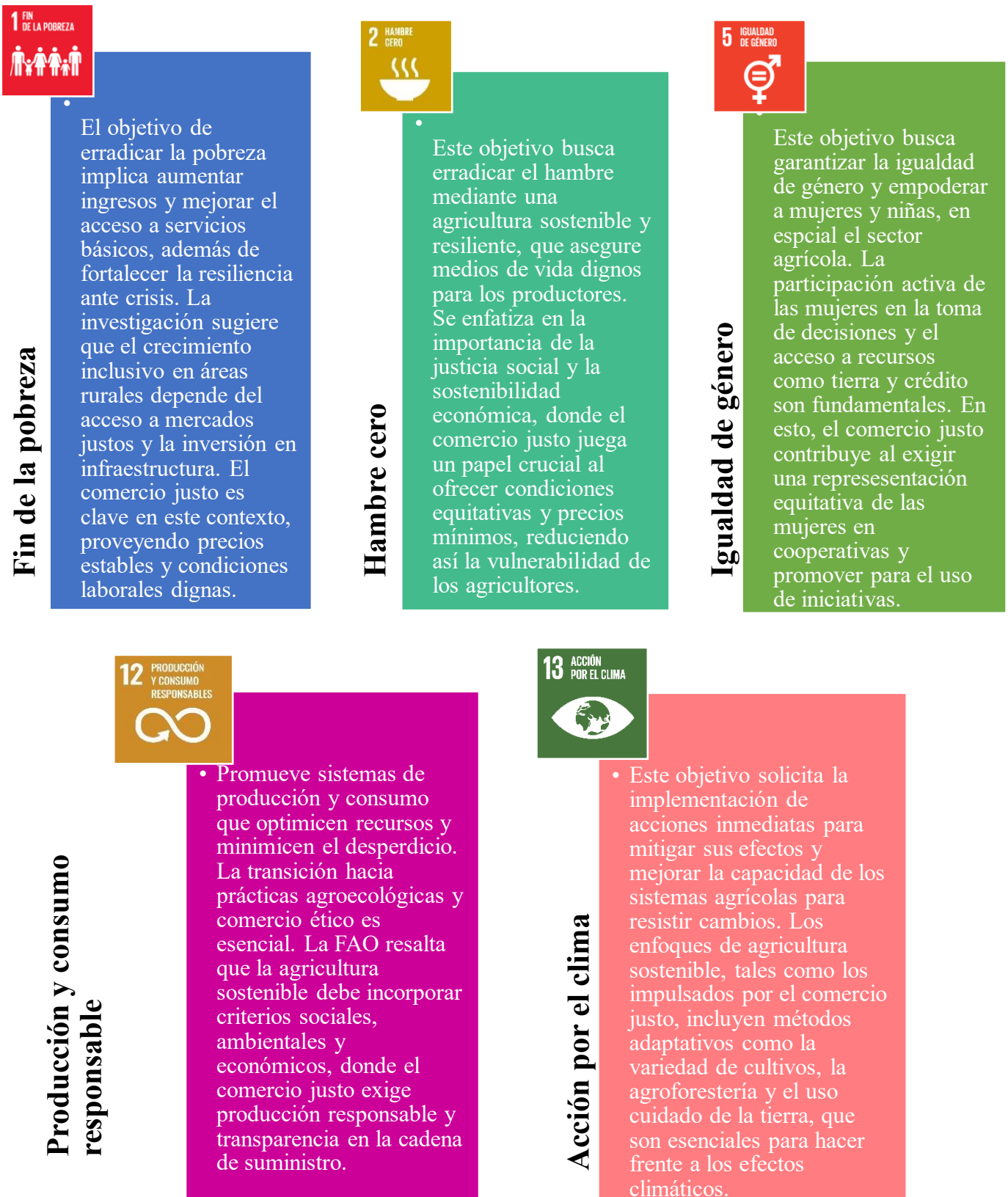
Fuente: <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible/>

Dentro de los 17 objetivos, se puede decir que el mundo como tal se ha comprometido a realizar cambios, por lo que su propósito como tal es transformar las condiciones de vida de las personas, cuidar y proteger al planeta hasta antes del año 2030. Igualmente, estos objetivos cuentan con 169 metas diferentes, que ayuden al progreso y superación.

A pesar de esto, desde 2018 hasta 2025, han pasado 7 años de lo que se ha establecido el plazo, los progresos que se han logrado por el momento resultan insuficientes, debido a que diversos factores han dificultados el cumplimiento de desarrollo en los que destacan cambio climático, conflictos armados, la pandemia que sacudió el mundo COVID-19, y las crisis económicas recurrentes; esto factores han hecho que aumenten las desigualdades. Sin medidas urgentes, se corre el riesgo de perder millones de vidas por causas evitables, como enfermedades prevenibles y falta de acceso a agua potable (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, s.f.). Por otra parte, en el ámbito agrícola se destacan los siguientes ODS:

Figura 4

ODS que destacan en la agricultura



Elaborado por: Liz Andrade

Fuente: (FAO, 2023), (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2025)

Estos 5 objetivos permiten que se realicen cambios importantes en la agricultura, ya que lo buscan garantizar, erradicar, promover e implementar acciones para mejorar la calidad de vida de las personas más vulnerables como los son productores/ras y/o agricultores. Asimismo, en Ecuador lo que se quiere para el 2030, es:

- “ODS 1: reducir de la pobreza multidimensional y por ingresos de manera significativa, por medio de la priorización de inversión pública hacia políticas y acciones.
- ODS2: garantizar la provisión de alimentos de calidad e inocuidad, donde se promueva la seguridad alimentaria y una vida saludables para los ecuatorianos.
- ODS 5: la sociedad ecuatoriana tiene tradiciones arraigadas por lo que han fomentado a la desigualdad social, discriminación y violaciones de derechos humanos. Aun así, a través de acciones concretas, lo que se ha querido es prevenir y erradicar la violencia contra las mujeres, como es incentivos para que las mujeres tengan mayor participación en el mercado laboral.
- ODS 12: para el 2030 se busca el incremento en tecnologías limpias y amigables en los sectores públicos y privados, en la que se genere sustentabilidad ambiental tanto de las actividades economías como industriales.
- ODS 13: llevar a cabo acciones frente al cambio climático desde 3 tipos de enfoque multiactor, multinivel y territorial, lo cual permite estar preparado ante la mitigación, adaptación, pérdidas y daños, y medios de implementación.” (*Secretaría Nacional de Planificación, 2021*)

A manera de conclusión, en los tres temas abordados, de este primer capítulo se puede observar a los agricultores y/o productores como actores principales, puesto que son ellos los que están siendo inmiscuidos en todo el proceso logístico, y lo cual permite que se llegue a tener el producto final. No obstante, tanto el comercio justo como los ODS a nivel internacional y en Ecuador son de primordial importancia, ya que permite que se

realicen relaciones comerciales internacionales de manera responsable, justa, transparente y sostenible, donde las certificaciones y sellos de fairtrade son importantes, al igual que si se aplican los objetivos con las diferentes metas de los ODS, lo cual generan una mayor seguridad, mejor calidad de vida, cuidado medioambiental, y un pago justo para los actores más vulnerables, en este caso, los agricultores.

A lo largo de capítulo, lo que se busca es generar un mayor conocimiento sobre el comercio justo y el desarrollo sostenible y sus principales actores que deben ahondar en esfuerzos por trabajar más articuladamente; es decir empresas, agricultores y/o productores, trabajadores y consumidores; todos ellos, ayudan a que la comercialización se logre de una manera justa.

Capítulo II: Caracterización del café de altura ecuatoriano

El café de altura ecuatoriano es para el país uno de los productos más importantes, ya que por su calidad y su valor tanto económico, cultural y ambiental ha generado altas expectativas para los productores ecuatorianos, (Fórum Cultural del Café, 2024) menciona que el declive de la producción cafetera fue en 1980, debido a que se dejó de cosechar a menudo por los bajos precios, a pesar de esto, de ser un producto referente a exportaciones nacionales, su incidencia paso a ser poco significativa en el ranking de los principales bienes que exporta de Ecuador a Europa .

En la región ecuatoriana se maneja dos tipos de café: el primero se lo conoce como arábica (*Coffea Arabica*) y el segundo como robusto (*Coffea Canephora*). Hoy en día, se poseen plantaciones cafetaleras en 23 de las 24 provincias, llegando a ser uno de los pocos países del mundo donde se puede cultivar el producto en casi todo el territorio. Cabe mencionar que se distingue por el nombre “Café de Altura” porque al sembrarlo bajo ciertas condiciones que son entre los 1.200 y 2.000 metros sobre nivel del mar, se desarrolla un grano de café rico, brillante y complejo. De esta manera, se cumple con estándares de calidad, logrando una taza ecuatoriana dulce y de acidez media; promoviendo, oportunidades estratégicas que ayuden a mejorar el desarrollo local y fomentar el ámbito de las economías campesinas. (Rodríguez Fernández, Rodríguez Vázquez, & Toledo Macas, 2016)

Los dos tipos de café se los encuentra en las cuatro regiones que son Sierra, Costa Andina, en ciertas partes de la Amazonía e Insular. Además, estas regiones aportan una mayor exquisitez en el café por las condiciones climáticas que favorecen al desarrollo de los granos, dado que su perfil se vuelve más complejo, con una acidez más balanceada y con un aroma más pronunciado. Estas áreas tienen condiciones particularmente agroclimáticas que promueven el desarrollo de grano con propiedades orgánicas más altas, lo que lo separa significativamente del café cultivado en áreas bajas (Ministerio de Agricultura y Ganadería, 2021).

Las características culturales de la altura incluyen temperatura moderada, alta humedad relativa y exposición controlada al sol permiten que los granos maduren más lentamente. Este factor es crucial para la calidad final del producto, ya que promueve la acumulación gradual de azúcar y compuestos aromáticos, que se transforma en un perfil de sabor y aroma único. Además, el clima de Ecuador hace que el café se caracterice por una acidez

equilibrada y radiante, para tener un cuerpo moderadamente a un nivel superior, así como notas sensoriales complejas que pueden incluir frutas, flores e incluso tonos de chocolate (Asociación Especial de Café, 2023). Es por que la calidad del café está determinada por las siguientes características organolépticas:

Figura 5

Características organolépticas del café

Aroma

El aroma distintivo del café, resultado de los lípidos y aceites en la almendra, es crucial para su calidad. Un receptor afectado y un almacenamiento inadecuado pueden alterar significativamente este aroma, afectando la experiencia de disfrutar un buen café.

Acidez

La acidez del café depende de la altitud de cultivo; a mayor altura, mayor acidez. Por ejemplo, el café Manabí tiene baja acidez, influenciada también por el grado de madurez de la fruta al cosechar.

Cuerpo

El contenido de sólidos solubles, como carbohidratos y proteínas, afecta la sensación de grosor en el café. El café árabe tiene un cuerpo medio y se ve delicioso, mientras que el café robusta tiene más cuerpo que el árabe.

Sabor

La calidad del café depende del proceso de distribución, la ubicación geográfica, la madurez del grano y el almacenamiento, afectando su aroma y sabor en la taza.

Elaborado por: Liz Andrade

Fuente: (Ortega Bardellini, 2003, págs. 24-25)

Estas propiedades han colocado el café ecuatoriano en el mercado internacional para obtener un café especial, donde no solo la calidad interna del grano se evalúa cada vez más, sino también aspectos como la trazabilidad, la práctica de cultivo sostenible y su producción de personas. La producción de café está dominada por pequeños y medianos productores, muchos de los cuales mantienen planes familiares con superficies, que generalmente no exceden cinco hectáreas. Igualmente, este tipo de cafeteras refleja el

reconocido y significativo papel que esta actividad económica tiene en la sociedad. En los últimos años, los productores han ido consolidándose cada vez más en cooperativas y asociaciones, lo que les permite acceder a mejores estrategias de comercialización, adoptar prácticas agrícolas más eficientes y obtener certificaciones internacionales que aumentan el valor de sus productos. Estas organizaciones han sido fundamentales para mejorar constantemente la calidad del café, implementar sistemas forestales sostenibles y fomentar el desarrollo de variedades avanzadas que combinan alta productividad con resistencia a plagas y enfermedades (Ministerio de Agricultura y Ganadería, 2024).

Una de las características más destacadas del café de Ecuador es su notable diversidad genética. El país tiene variedades tradicionales de Arábica, esta riqueza organizada combinada con la variedad de microclima en las áreas de café del país le permite obtener una amplia gama de jorobas, desde las más tradicionales hasta aquellas con propiedades inusualmente características. Esta diversidad se reconoce en importantes competencias internacionales de calidad, donde los fabricantes ecuatorianos han logrado ubicarse entre los primeros lugares, especialmente en eventos como la Taza de Excelencia organizada por la Asociación de Cafés Especiales del Ecuador (ACEDE, 2023).

En el área comercial, la altura del café ecuatoriano ha ganado un reconocimiento progresivo en mercados exigentes como Estados Unidos, Alemania, Japón y Francia, los cuales son difíciles de competir debido a los requisitos. En particular, estos mercados aprecian los productos llamados origen y aquellos con certificados que garantizan estándares de calidad, sostenibilidad y comercio justo.

Tabla 1.*Total – Exportaciones de café por destino 2018-2024*

	Peso (t)	FOB (USD miles)
Colombia	12.884,2	34.815,9
Estados Unidos	1.362,4	13.326,4
Chile	1.744,6	9.959,7
Francia	1.564,4	9.794,9
Japón	981,9	8.534,4
Alemania	1.065,6	8.317,8
Bélgica	161,9	2.317,8
China	123,6	2.047,7

Fuente: (MAG, 2025)

Los datos de exportación del café de altura ecuatoriano, presentados en la tabla 1, muestran un fortalecimiento en su presencia dentro de mercados internacionales exigentes. Los principales destinos son Colombia, Estados Unidos, Chile, Francia, Japón y Alemania. Colombia lidera tanto en volumen, con 12,884.2 toneladas, como en valor FOB, con 34,815.9 mil dólares, lo que refleja una sólida relación comercial entre ambos países productores. Le siguen Estados Unidos, con 1,362.4 toneladas y un valor FOB de 13,326.4 mil dólares, y Chile, con 1,744.6 toneladas y 9,959.7 mil dólares, mercados que valoran especialmente la alta calidad del café ecuatoriano.

Por consiguiente, como se detalla en la figura 4 Francia, Japón y Alemania son mercados fundamentales para el café especial ecuatoriano, con exportaciones que superan las 900 toneladas en cada país y valores FOB destacados: 9,794.9 mil dólares para Francia, 8,534.4 mil dólares para Japón y 8,317.2 mil dólares para Alemania. Estos países, reconocidos por su exigente consumidor y altos estándares de calidad, han mostrado un aumento en la demanda de cafés de origen certificados en sostenibilidad y comercio justo.

El café de altura ecuatoriano ha logrado satisfacer estas demandas gracias a sus cualidades sensoriales superiores y a las prácticas agrícolas responsables.

Cabe destacar, los mercados como Bélgica y China, aunque importan volúmenes menores de café en importación con 161.9 y 123.6 toneladas respectivamente, presentan valores FOB relevantes, alcanzando 2,317.8 mil dólares en Bélgica y 2,047.7 mil dólares en China. Esto sugiere que el café ecuatoriano está penetrando en segmentos de mayor valor en estos países, posiblemente vinculados a nichos de cafés especiales o productos orgánicos certificados. El posicionamiento alcanzado por el café ecuatoriano en mercados de alto estándar se basa en la combinación estratégica de sus variedades Arábica y Robusta, cada una aportando de manera diferenciada a la oferta exportable (Ministerio de Agricultura y Ganadería, 2024).

Figura 6.

Superficie sembrada por hectárea del café arábigo 2024.



Fuente: (MAGAP, 2024)

Según se observa en la figura 6, el café arábigo de altura es cultivado principalmente en las zonas montañosas de estas ciudades: Manabí con 3,425 ha, le sigue Loja con 2,225 ha, y, por último, Pichincha con 1,799 ha. Estos, han sido clave para conquistar segmentos premium gracias a sus perfiles sensoriales complejos, con notas florales, frutales y una acidez equilibrada. Estos atributos, junto con certificaciones de comercio justo y prácticas orgánicas implementadas por los productores, han permitido alcanzar valores FOB superiores, reflejando la disposición de los consumidores a pagar más por calidad diferenciada. De la misma manera, se debe tomar en cuenta el sistema de producción que se maneja que es el convencional con un 83,43% y transición 16,57% (MAGAP, 2024).

Figura 7.

Superficie sembrada por hectárea del café robusta 2024.



Fuente: (MAGAP, 2024)

Por otro lado, como se muestra en la figura 6 la variedad Robusta es cultivado por las principales ciudades siguientes: Sucumbíos con 5,826 ha, Orellana con 3,554 ha y Bolívar con 979 ha. Aunque tradicionalmente es asociada a cafés de menor valor, ha encontrado un nicho importante en los mercados. La adaptabilidad del Robusta a menores altitudes y su mayor resistencia, lo han convertido en un componente clave para mantener volúmenes estables de exportación, particularmente en años donde factores climáticos afectan la producción de Arábica. Además, las mejoras en el procesamiento postcosecha han permitido elevar la calidad de los Robustas ecuatorianos, igualmente, se tiene en cuenta su principal sistema de producción que es convencional 77,57%, transición 22,20% y orgánico 0,24% (MAGAP, 2024).

El éxito de estas variedades en conjunto se refleja en los datos de exportación analizados, donde se observa que Ecuador ha diversificado su oferta para atender tanto los mercados de especialidad como los de consumo masivo. Esta dualidad ha sido posible gracias a las inversiones en tecnología de beneficio húmedo y seco, así como a los programas de capacitación para productores impulsados por la MAG y ACEDE. No obstante, persisten desafíos importantes como la necesidad de mayor financiamiento para pequeños productores y el desarrollo de infraestructura que permita mantener la calidad durante el transporte y almacenamiento, aspectos claves para seguir compitiendo en estos mercados exigentes que cada vez demandan mayor trazabilidad y sostenibilidad en toda la cadena productiva. Asimismo, los certificados, como Fairtrade, Rainforest Alliance, Organic Fair Trade, etc. Los cuales, han permitido a los fabricantes ecuatorianos acceder a nichos más especializados en el mercado, donde los consumidores están dispuestos a pagar los

precios de las bonificaciones en los productos que cumplen con estos estándares, ya que aseguran calidad y sobre todo que detrás del producto hubo un uso y manejo adecuado de toda la cadena de valor que el café tiene, como se observa en la figura 8., se encuentran los certificados, requisitos, productos que se certifican y los países de comercialización (Solano, Flores, & Vizuela, 2023, pág. 169).

Figura 8.

Certificaciones del comercio justo

Certificación	Requisitos	Productos certificados	Países de comercialización
Fairtrade	<ul style="list-style-type: none"> • Precio mínimo garantizado para los productores. • Primas de comercio justo para la comunidad. • Normas laborales y ambientales. 	Café, té, cacao, azúcar, frutas, verduras, algodón, flores, miel, vino y productos procesados.	Más de 70 países, principalmente en Europa y América del Norte.
Rainforest Alliance	<ul style="list-style-type: none"> • Normas ambientales y sociales. • Capacitación y educación para los trabajadores y comunidades locales. • Control de plagas y enfermedades sin uso de químicos peligrosos. 	Café, té, cacao, banano, frutas, nueces, especias, mariscos, madera y turismo sostenible.	Más de 60 países, principalmente en América Latina, África y Asia.
UTZ	<ul style="list-style-type: none"> • Normas ambientales y sociales. • Capacitación y educación para los trabajadores y comunidades locales. • Mejora continua de la producción. 	Café, té, cacao, nueces, frutas y productos procesados.	Más de 30 países, principalmente en América Latina, África y Asia.
Organic Fair Trade	<ul style="list-style-type: none"> • Normas orgánicas y de comercio justo. • Sin uso de químicos peligrosos. - Precio mínimo garantizado para los productores. 	Café, té, cacao, frutas, verduras, miel, algodón, nueces y productos procesados.	Principalmente en Europa y América del Norte.
Fair for Life	<ul style="list-style-type: none"> • Normas laborales y ambientales. • Participación activa de los trabajadores y las comunidades locales. • Beneficios sociales para la comunidad. 	Café, té, cacao, frutas, verduras, flores, especias, aceites, mermeladas, miel, vino y productos procesados.	Más de 50 países, principalmente en Europa y América del Norte.

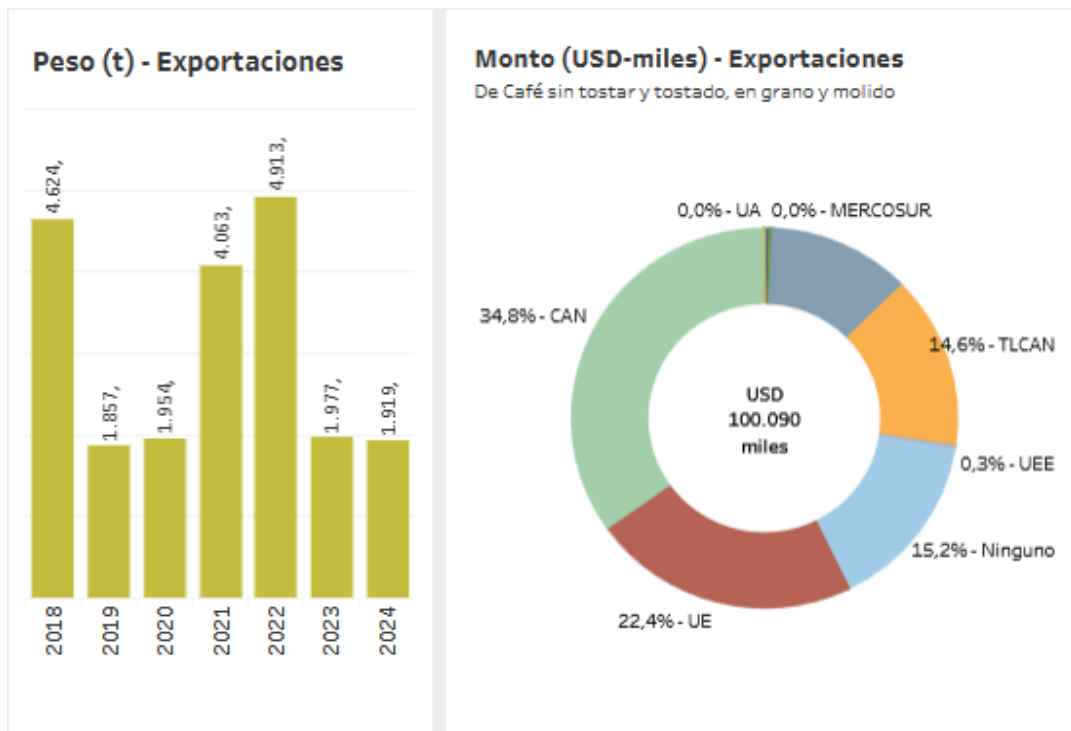
Elaborado por: (Solano, Flores, & Vizuela, 2023)

Cabe mencionar, que la dimensión económica del café de altura en Ecuador es el elemento básico de la identidad cultural de muchas áreas rurales. Su producción está estrechamente vinculada al conocimiento ancestral, las formas tradicionales de la organización social y las prácticas agrícolas que han demostrado ser sostenibles (Fórum Cultural del Café, 2024). En este contexto, los principios del beneficio de comercio justo son de particular importancia, ya que ofrecen un marco conceptual y práctico para enfrentar muchos de los desafíos mencionados. Este modelo promueve una relación comercial más justa, precios justos que cubren los costos de producción, las condiciones de trabajo adecuadas y la gestión ambiental responsable, todos los aspectos

que satisfacen las necesidades y expectativas de los productores de café ecuatorianos (Fairtrade, s.f.).

Figura 9.

Peso en toneladas y monto (USD-miles) de las exportaciones del café sin tostar y tostado, en grano y molido desde 2018 hasta 2024.



Fuente: (MAG, 2025)

Los datos oficiales de la figura 9 muestra el comportamiento de las exportaciones de café en sus diferentes presentaciones durante el período 2018-2024. El análisis muestra tendencias importantes que reflejan la dinámica del sector cafetalero ecuatoriano en los mercados internacionales, en lo siguiente:

Las exportaciones de café sin tostar, que representan el grosor de los envíos al exterior, mostraron un crecimiento constante entre 2018-2021. Este producto se exporta principalmente en grano y se encuentra sus principales mercados en los países de la Comunidad Andina (CAN) con un 34,8% y la Unión Europea (EU) con un 22,4%. Además, en la figura 5 se observa que en la parte de peso (t) - Exportaciones, el año 2020 destacó por una disminución significativa en los volúmenes exportados que fue un peso 1.954,9t fenómeno que coincidió con el aumento de la demanda global durante la pandemia. Sin embargo, en 2022 se registró un incremento atribuible con un peso de

4.913,3t principalmente a factores climáticos adversos que afectaron la producción nacional.

Por su parte, la figura 9 muestra además que las exportaciones de café tostado, aunque con volúmenes menores, presentaron una tendencia ascendente durante todo el período analizado. Este crecimiento fue particularmente notable en la presentación molida, lo que evidencia los esfuerzos del sector por agregar valor a su producción. Los mercados del MERCOSUR² y los países del TLCAN³ mostraron especial preferencia por estas presentaciones de mayor valor agregado.

Entre los destinos más importantes para el café ecuatoriano se encuentran los países de la Comunidad Andina y la Unión Europea, que tradicionalmente han sido los principales compradores del café verde ecuatoriano. Estos mercados se benefician de aranceles preferenciales establecidos en los acuerdos comerciales vigentes. Por otro lado, los países del MERCOSUR y Norteamérica han incrementado su demanda de café tostado ecuatoriano, especialmente en presentaciones premium. Asimismo, un dato relevante es el crecimiento de las exportaciones a la Unión Euroasiática, que a partir de 2021 mostró un aumento sostenido en sus compras de café verde ecuatoriano. Este mercado emergente representa una oportunidad importante para la diversificación de los destinos de exportación del café nacional.

Los datos analizados demuestran que, a pesar de enfrentar desafíos climáticos y logísticos, el café ecuatoriano ha mantenido su presencia en los mercados internacionales. Del mismo modo, la estrategia de diversificación de mercados y el enfoque en productos con mayor valor agregado han sido factores clave para este desempeño. Estos resultados refuerzan la importancia de continuar invirtiendo en calidad y sostenibilidad para fortalecer la posición del Ecuador en el competitivo mercado global del café.

De esta manera, el café de altura de Ecuador es mucho más que un simple producto de exportación agrícola, ya que es un sistema productivo complejo que integra las dimensiones económicas, sociales, culturales y ambientales, y cuyo futuro dependerá en gran medida de la capacidad de enfrentar los desafíos actuales tanto estructurales como regionales que ha tenido que atravesar la subregión andina especialmente en el contexto

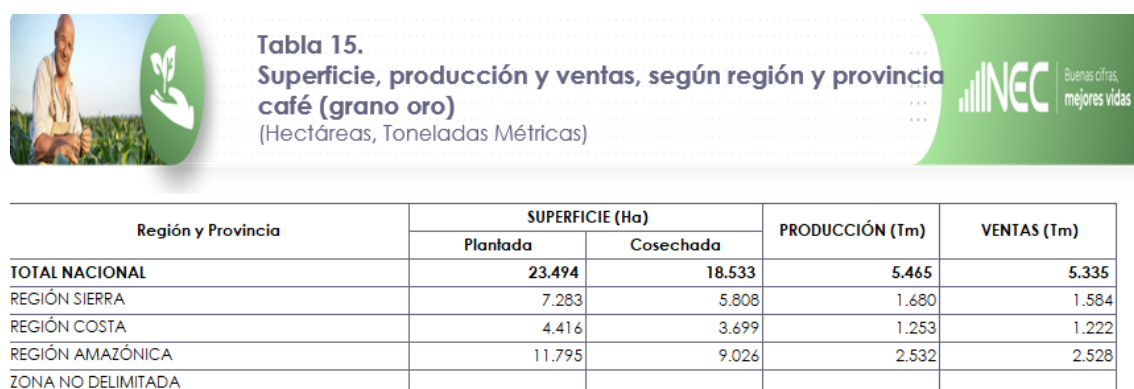
² MERCOSUR: Mercado Común del Sur, conformado por: Argentina, Brasil, Venezuela, Uruguay y Paraguay

³ Los países pertenecientes del TLCAN son: Tratado de Libre Comercio de América del Norte entre Canadá, Estados Unidos y México.

de la post pandemia. Al mismo tiempo que mantiene los estándares de calidad que lo han colocado en los mercados más exigentes del mundo, y su carácter debe considerarse esta multidimensionalidad y reconocer sus fortalezas y áreas que requieren prioridad para garantizar su sostenibilidad. Con estos elementos el presente capítulo se estructura de la siguiente manera: un primer apartado discute sobre las respectivas particularidades del café de altura ecuatoriano, el segundo elemento reflexiona la producción, rendimiento y evolución del café de altura ecuatoriano y al final se puede observar las conclusiones.

Figura 10.

Estadísticas agropecuarias, la superficie del café



Fuente: (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, 2024)

El café de altura ecuatoriano ha experimentado una transformación significativa en las últimas décadas, marcada por cambios en los patrones de producción, rendimientos y la adopción de nuevas variedades. Según los datos de la figura 10, la superficie cultivada con café en Ecuador alcanza aproximadamente 23.494 hectáreas, de las cuales cerca del 65% corresponde a variedades arábicas cultivadas en zonas altas (entre 1,200 y 2,000 msnm), mientras que el 35% restante son plantaciones de robusta ubicadas principalmente en altitudes menores a 800 metros. Por lo tanto, significa que hay todavía un mayor rendimiento en el café arábigo, ya que este tiene tamaño promedio de la superficie cultivada del 1,5 ha, en cambio, el café robusto se encuentra con un 1,4 ha. La diferencia yace en los rendimientos de las ciudades como se observó en la figura 6 y 7, el arabica tiene mayor superficie sembrada que el canephora.

La evolución de los rendimientos por hectárea muestra una tendencia interesante cuando se analizan series históricas. Según Ortega Bardellini, (2003) reporta que “mientras en la década de 1980 los promedios de exportación se situaban alrededor de 1’200.000 sacos, equivalente a un incremento del 20% respecto del año 1970” (pág. 9). Datos revelan que

el 72% de los caficultores opera en parcelas menores a 5 hectáreas, con rendimientos que apenas alcanzan los 8 quintales, mientras que el 28% restante, conformado por productores medianos y grandes, logra promedios de 14 quintales gracias a mayor acceso a tecnología e insumos (MAGAP, 2024).

La producción de café arábigo en zonas altas ha mostrado un decrecimiento, lo que significa que no está exento de fluctuaciones, ya que en el año 2023 se tenía un tamaño de superficie cultivada del 1,6 ha, en cambio para el 2024 se disminuyó el 0,1 por lo que se encuentra en 1,5 ha. Esto, es debido principalmente por plagas y enfermedades con un 68,86%, ninguno con 13,17%, bajos precios 6,19%, falta de agua 5,19% y malezas al 3,19%. Aun así, en el año 2024 se obtuvo un monto superior anual de \$144.997,9 (Ministerio de Agricultura y Ganadería, 2024)

Por otra parte, los factores que explican las diferencias en rendimiento entre arábigo y robusta son múltiples y complejos. Estudios técnicos del INIAP (2020) demuestran que mientras el robusta puede alcanzar hasta 25 quintales por hectárea en condiciones óptimas, el arábigo difícilmente supera los 15 quintales en las mismas condiciones. Sin embargo, como precisa el informe anual de la Asociación Ecuatoriana de Exportadores de Café, el valor comercial del arábigo ecuatoriano en mercados especializados puede ser hasta tres veces superior al del robusta, compensando con creces la diferencia en productividad física. Esta paradoja explica por qué muchos productores, especialmente aquellos con acceso a mercados diferenciados, prefieren mantener sus cultivos de arábigo pese a sus mayores riesgos y requerimientos (Anecafé, 2024).

Igualmente, para poder participar en la cadena mundial de valor, es necesario que se cumplan normas obligatorias y voluntarias, que son exigidas por las instituciones reguladoras de cada país, el sector privado, y, por último, los consumidores a nivel mundial, por lo que es importante, analizar como la mejora hace que el producto y sus actividades pasan a tener un valor añadido, la capacidad y los beneficios de la producción. En relación con esto, la mejora en las cadenas de valor de café parte por estas tres actividades siguientes, según (Organización Internacional del Café , 2021, pág. 3):

- 1. Mejora del producto:** aumento de calidad, que le permitan al agricultor entrar en el segmento de calidad especial, al igual que a la adopción de normas internas o externas (como certificaciones o proyectos) de sostenibilidad económica, social y ambiental.

2. **Mejor Funcional:** los productores y/o empresas adoptan nuevas funciones que suelen formar parte de procesos industriales, como transformar a mayor complejidad el café verde a café tostado o soluble.
3. **Mejora del proceso:** no se refiere al hecho de aumentar productividad, sino a lo que conlleva como buenas prácticas agrícolas, mecanización del cultivo y recolección, mejores variedades del café, logrando reducciones de costo por unidad, para así aumentar el margen bruto de los participantes en el mercado (productores o procesadores del café).

Figura 11

Comparativo de exportaciones de café enero-noviembre años 2023-2024



Fuente: (Anecafé, 2024)

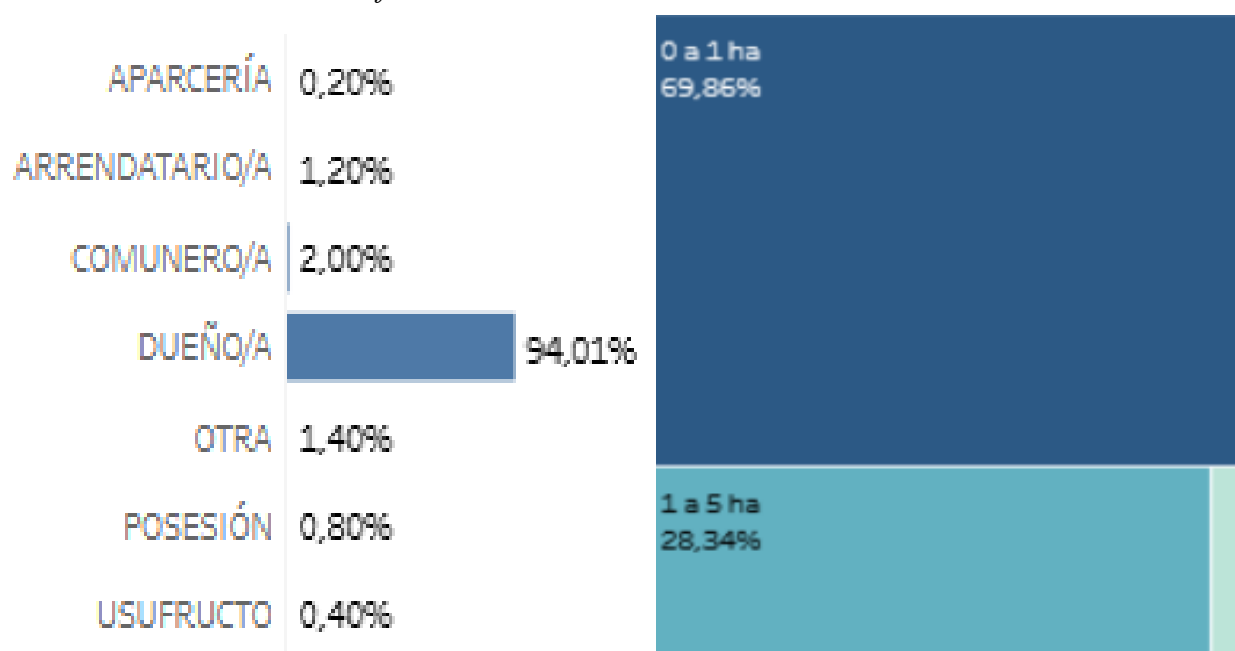
Así como se puede observar en la figura 11, se explica que en base a estadísticas entre el café arábigo y robusta hay una clara diferenciación, aunque se obtuvo una disminución en ambos tipos de café para el año 2024. En la cual, el café arábigo sigue predominando, puesto que el año 2023 hubo una exportación de 13.604 sacos y para 2024 exportó 13.157, con una pérdida de 3,52% en dólares y en sacos del 3,28%, no fue trascendental como en el caso del robusta que muestra que en el año 2023 se exportó 16.909 sacos y que, para el siguiente año bajo en 7.734 sacos, lo que significó una disminución del 54,26% en sacos y del 54,26% en dólares.

La evolución tecnológica del sector ha sido desigual según la escala de producción en la caficultura ecuatoriana, mientras las grandes y medianas fincas han incorporado sistemas de riego tecnificado, fertilización balanceada y manejo integrado de plagas, la mayoría de pequeños productores siguen dependiendo de técnicas tradicionales con escaso uso de

insumos externos. Esta brecha tecnológica se refleja directamente en los rendimientos, según MAGAP, (2024) los agricultores en el café arabica tienen menor oportunidad, porque como se ve en la figura 12, el mayor porcentaje en la tenencia de predio son dueño/a, los cuales son las fincas que tienen un 94,01% , asimismo la distribución de la tierra para los actores principales es de 0 a 1 ha 69,86%, luego 1 a 5 ha 28,34% y al final, mayor a 5 ha del 1,80%, por lo cual, se da a entender que las fincas tienen un mayor acceso al mercado y a su producción.

Figura 12

Forma de tenencia del predio y distribución de la persona productora por tamaño de cultivo en el año 2024 del café arabica.



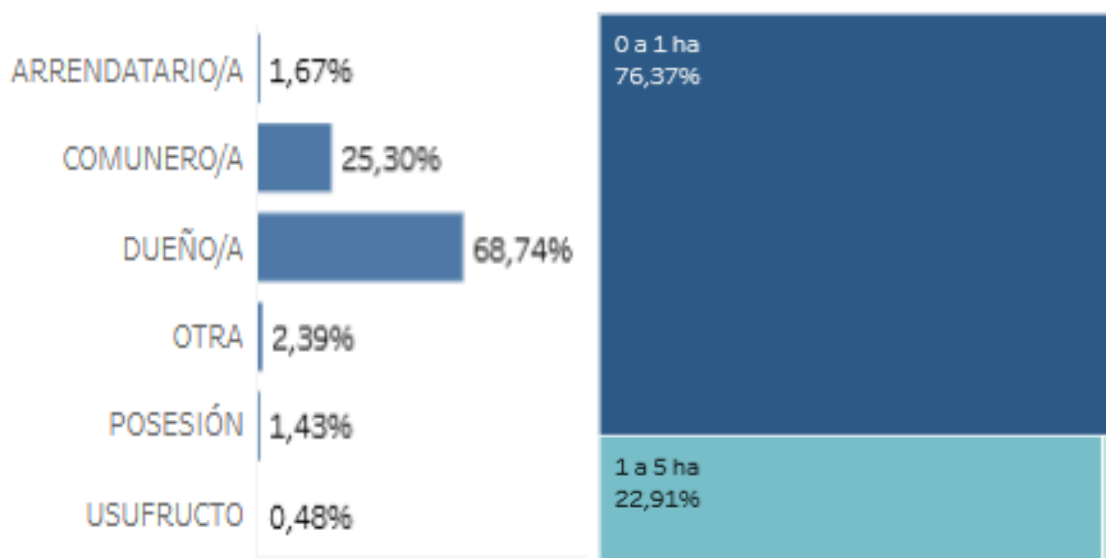
Fuente: (MAGAP, 2024)

En contraste, el café canephora aunque tenga la misma brecha tecnológica tienen una menor tenencia del suelo de cultivo, según como se muestra en la figura 12 el dueño/ña del 68,74%, por tanto, las fincas tienen una participación alta, que a la de los principales actores los cuales no tienen, y en segundo puesto esta, comunero/ra del 25,30% lo que significa una persistencia de sistemas colectivos, esto se da más en las zonas indígenas donde las prácticas comunitarias siguen vigentes. Por otra parte, la distribución del predio es de 0 a 1 ha (76,37%), de 1 a 5 ha (22,91) y mayor a 5 ha (0,72%) (MAGAP, 2024). En comparación con el arábigo, los agricultores tienen menor hectárea, especialmente en la tenencia de mayor a 5 ha, esto es debido a que como existe prácticas comunitarias dificulta que un agricultor tengas más hectáreas. Por ende, la distribución hace que,

aunque la mayoría de los productores tienen control pleno sobre sus predios, aún existen modelos alternativos que influyen en la dinámica productiva y comercial del café, especialmente en contextos donde el acceso a la propiedad formal es limitado.

Figura 13

Forma de tenencia del predio y distribución de la persona productora por tamaño de cultivo en el año 2024 del café arábica.



Fuente: (MAGAP, 2024)

Por otro lado, el cambio climático emerge como uno de los mayores desafíos para la sostenibilidad de la producción cafetalera en altura. Investigaciones recientes del Instituto Nacional de Meteorología e Hidrología alertan sobre el aumento sostenido de temperaturas en las zonas cafetaleras tradicionales, que podría reducir hasta en 30% las áreas aptas para cultivo de arábigo de calidad hacia 2050 (INAMHI, 2022). Frente a este escenario, el sector ha respondido con estrategias de adaptación que incluyen el desarrollo de variedades más resistentes (como la Sidra ecuatoriana), la implementación de sistemas agroforestales y el desplazamiento altitudinal de los cultivos, aunque como advierte el informe estas medidas podrían no ser suficientes sin mayores inversiones en investigación e infraestructura (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2024)

La comercialización del café de altura ecuatoriano presenta particularidades que reflejan su diversidad productiva. Datos de Anecafé (2023) muestran que aproximadamente el 60% de la producción de arábigo se exporta como café verde, 25% se procesa para mercado interno y 15% se destina a exportaciones de valor agregado (tostado y molido).

En contraste, el robusta se exporta casi en su totalidad como grano verde (85%), con apenas 10% para industria local y 5% para exportaciones procesadas. Estas diferencias responden a factores como los requerimientos de los mercados internacionales, la capacidad instalada de procesamiento y las políticas de agregación de valor impulsadas por el gobierno nacional a través de programas como: Proyecto de Reactivación de la Caficultura Ecuatoriana - Este proyecto es parte del plan de trabajo del Gobierno para impulsar los productos tradicionales, así como nuevos cultivos que están en la agenda, para poder abrir nuevas oportunidades de plaza de trabajo (MAGAP, 2025).

En este contexto, el futuro del café de altura ecuatoriano dependerá de su capacidad para conciliar varios objetivos aparentemente contradictorios: aumentar productividad sin sacrificar calidad, expandir mercados sin perder identidad, y modernizar procesos sin descuidar sostenibilidad. Como concluye el Plan de Creación de Oportunidades 2021-2025, esto solo será posible mediante un esfuerzo coordinado entre productores, industria, instituciones públicas y Estado, que permita posicionar al Ecuador como referente mundial de café sostenible y de alta calidad, este tiene como lineamientos territoriales:

- *Desarrollar programas enfocados en incrementar la productividad agropecuaria, con un enfoque de conservación y mantenimiento de la fertilidad de los suelos.*
- *Potenciar los encadenamientos productivos entre el área urbana y rural, facilitando la creación de productos asociados a la biodiversidad, priorizando a los micro y pequeños productores.*
- *Potenciar las capacidades endógenas de los pequeños productores por medio de acceso a créditos, asistencia técnica permanente, tomado en cuenta las particularidades locales.*
- *Promover y fortalecer redes productivas relacionadas con agroindustria y la economía popular y solidaria.*
- *Promover la investigación científica y la transferencia de conocimiento que permitan la generación de oportunidades de empleo en función del potencial del territorio (Secretaría Nacional de Planificación, 2021).*

Por lo que, para cumplir esos lineamientos se tiene que cumplir las políticas que es básicamente mejorar la competitividad y productividad agrícola, acuícola, etc., donde se incentive el uso de infraestructuras adecuadas, al igual que el uso de insumos y

tecnologías modernas y limpias; satisfacer la demanda nacional enfocado en impulsar la soberanía y seguridad alimentaria; y estimular a los ciudadanos en la participación de los espacios de producción y comercialización fomentando la asociatividad creativa.

El mercado local de café de altura en Ecuador constituye un sistema socioeconómico complejo que ha experimentado una notable evolución entre 2018 y 2024, caracterizada por una creciente articulación con los principios del comercio justo y un empoderamiento progresivo de los pequeños productores organizados. Según el censo cafetalero realizado por el 72.3% de los 62,450 caficultores de altura registrados en el país pertenecen actualmente a organizaciones de base que comercializan bajo esquemas de comercio justo, lo que representa un incremento significativo frente al 53.7% registrado en 2018 (Ministerio de Agricultura y Ganadería, 2023) Este crecimiento, equivalente a un promedio anual del 4.1%, refleja una transformación estructural en la cadena de valor del café ecuatoriano, donde los productores han transitado desde su tradicional rol de proveedores de materia prima hacia una posición de mayor protagonismo en los procesos de comercialización y agregación de valor.

De la misma forma, el sistema de comercio justo ha demostrado que poco a poco se va volviendo un mecanismo efectivo para mejorar las condiciones de vida de los caficultores de altura en múltiples dimensiones. Según MAGAP, (2018) “reportó que a nivel nacional la persona productora o recolectores del café, el 68% eran hombres y el 32% eran mujeres” (pág. 1). No obstante, la participación de la persona productora para el café arábigo 2024, fue masculino del 71,66% y femenino de 27,49%, otro género del 0,40%; similarmente, con el café robusta donde el género masculino fue del 59,90%, el femenino del 39,86% y otro del 0,24%, lo que significa que para el 2024 se tuvo un incremento aproximado del 2%, lo que da a notar que poco a poco la mujer va teniendo mayor inclusión en este sector, no solo en la parte productiva, sino también en toma de decisiones sobre el cultivo, comercialización y destino de la producción (MAGAP, 2024).

Las organizaciones de productores han emergido como actores clave en la reconfiguración del mercado local de café de altura. Cooperativas Asociación de Caficultores Río Intag (AACRI) en Cotacachi, Imbabura ha desarrollado modelos innovadores que integran producción bajo estándares de comercio justo y desarrollo sostenible con estrategias sofisticadas de diferenciación por calidad (AACRI, 2020), o Federación Regional de Asociaciones de Pequeños Cafetaleros Ecológicos del Sur (FAPECAFES) presa sostenible gracias a la calidad de sus productos, el aumento de

volumen y la introducción de nuevas líneas de producción. Esta sostenibilidad está respaldada por una gestión financiera y socio-organizativa efectiva, así como los valores de sus socios (Solano, Flores, & Vizueta, 2023).

No obstante, estos avances, persisten desafíos estructurales que limitan el potencial del mercado local de café de altura. El diagnóstico realizado por el (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2024) identifica tres problemas principales: en primer lugar, la fragmentación organizativa (solo el 37.6% de las 142 organizaciones existentes tiene capacidad exportadora directa); en segundo término, los elevados costos de certificación (que representan entre el 9.8% y 12.4% del valor de venta según el tamaño de la organización); y finalmente, las prácticas comerciales desleales de intermediarios que capturan entre el 58.2% y 63.7% del valor final del producto. Frente a esta realidad, iniciativas como la Plataforma Nacional de Comercio Justo, implementada en 2021 con apoyo técnico y financiero de la Cooperación Alemana buscan fortalecer las capacidades comerciales de los productores mediante programas de formación en gestión empresarial y el desarrollo de herramientas digitales para acceso a mercados alternativos conjunto con el desarrollo sostenible, al igual que alcanzar un enfoque de multinivel y multiactor (Cooperación Técnica Alemana - GIZ, 2018).

El rol de las políticas públicas en este proceso ha sido ambivalente durante el período analizado. Por un lado, programas emblemáticos como " Proyecto de Reactivación del café y cacao nacional" en lo que se quiere enfocar es en 4 puntos específicos que son: incremento de productividad en las plantaciones establecidas, mejoramiento de calidad, apoyo de vinculación comercial y fortalecimiento organizacional y asociativo (MAG, 2021).

A manera de concluir, la caracterización del café de altura ecuatoriano contiene un análisis amplio iniciando con cómo se lo caracteriza por las medidas organolépticas, las hectáreas plantadas en la superficie; a donde nomás se exporta tanto en peso por (t) y en precio FOB, para poder conocer el mercado en el que se mueve las exportaciones del café ecuatoriano; superficie sembrada por hectáreas en el que igual se analiza como el Ecuador se ha tenido que ir adaptando para entrar al mercado internacional por medio de las certificaciones, y al igual sus peso y monto (USD-miles) de las exportaciones del café en sus diferentes bloques. Le sigue, la diferencia entre robusta y arábigo en rendimiento su productividad por falta de tecnología, con esto relacionado a la falta de mejora del producto y las actividades que se deben tener en cuenta a la OIC porque menciona el tema

de la cadena de valor del café a nivel internacional, por lo que es importante conocer sobre es informe.

Asimismo, se ve un comparativo de las exportaciones del café en los años 2023-2024 juntamente con la tenencia del predio y la respectiva distribución por tamaño de cultivo, por lo que se puede decir que igual se ve relacionada la tecnología, ya que por medio de esta los agricultores llegan a tener entre 0 a 1 hectárea. De modo que, el café de altura ecuatoriano tiene que pasar por varias dificultades y por eso su futuro dependerá de su capacidad para conciliar varios objetivos, al igual que cumplir con el proyecto Plan de Creación de Oportunidades 2021-2025.

Finalmente, se hace habla sobre el mercado local y el comercio justo, como este a mejorado desde que se lo implemento, al igual que ejemplos como las sociedades del café y lo que han puesto en práctica. Pese a esto, persisten los desafíos estructurales que limitan al Ecuador hacia la transparencia, ya que está los costos elevados, malas prácticas comerciales y la pirámide de poder, por lo que para dar una solución está la alianza con GIZ y su proyecto de Plataforma Nacional de Comercio Justo.

Capítulo 3: Retos del café de altura ecuatoriano en el rol de los agricultores

El café de altura ecuatoriano enfrenta actualmente un entorno global complejo y en constante evolución, lo que requiere una reflexión profunda sobre los retos estructurales que afrontan los productores en el contexto económico internacional vigente. En los últimos años, el sector cafetalero ha debido adaptarse a una economía global cada vez más inestable, caracterizada por el debilitamiento de los procesos de globalización, las crisis económicas recurrentes y los cambios significativos en los patrones de consumo a nivel mundial. De este modo, por lo que nace la pregunta ¿cómo pueden estos productores, en medio de una crisis global y efectos de la postpandemia, encontrar un camino hacia la estabilidad y el reconocimiento? Debido a que, la pandemia de COVID-19 marcó un punto de inflexión al intensificar las vulnerabilidades ya existentes en la cadena de valor del café, mientras que fenómenos como la hiper-industrialización del sector y el cambio climático han añadido nuevos niveles de complejidad a un escenario que ya era desafiante, en este contexto “los mercados agrícolas mundiales afrontan una serie de nuevas incertidumbres que se suman a los riesgos tradicionalmente altos propios de la agricultura.” (OCDE/FAO, 2019, pág. 25).

En este escenario, los productores ecuatorianos de café enfrentan a diversas interacciones cruciales, en la que deben balancear la necesidad de conservar su competitividad en mercados internacionales cada vez más exigentes especialmente con los requerimientos de sostenibilidad ambiental y comercio justo, demandados tanto por los consumidores como por las certificaciones internacionales. Este capítulo se propone analizar de manera integral estos desafíos, destacando el rol fundamental de los caficultores como agentes clave para asegurar la resiliencia y sostenibilidad futura del sector, al tiempo que examina las presiones externas provenientes del sistema económico global y las estrategias locales de adaptación desarrolladas en respuesta a dichas presiones.

Asimismo, se examinarán los retos a los que se enfrentan los agricultores, en particular las MYPIMES, en su batalla por ser reconocidos y respaldados en un contexto político y económico desfavorable. El centro de este capítulo es argumentar que, para alcanzar un progreso real en la producción de café, resulta imprescindible establecer estrategias que incentiven la inclusión y la implicación activa de los agricultores en el mercado, además de impulsar innovaciones que garanticen la sostenibilidad y crecimiento del café de altura ecuatoriano. Solo de esta manera, se podrá edificar un futuro más equitativo y próspera para aquellos que, diariamente, cultivan un producto que es valioso para el país.

Figura 14

Restricciones y oportunidades para el sector del café por OIC

DEGRADACIÓN AMBIENTAL	DEGRADACIÓN ECONÓMICA	PRESIONES DE SOSTENIBILIDAD	GESTIÓN DE RECURSOS
<ul style="list-style-type: none">• El cambio climático, la deforestación y la degradación del suelo amenazan la sostenibilidad del café, con el cultivo a mayores altitudes, invade y perjudica ecosistemas.	<ul style="list-style-type: none">• Los pequeños caficultores enfrentan fluctuaciones de precios, falta de poder de negociación, y la distribución desigual del valor a lo largo de la cadena de suministro lo que agrava su vulnerabilidad.	<ul style="list-style-type: none">• Crecen las demandas para mejorar la sostenibilidad, mejorar la productividad y mantener altos estándares de calidad., lo que requiere adaptación significativa, un reto para los pequeños caficultores.	<ul style="list-style-type: none">• El sector cafetalero genera una cantidad significativa de residuos en cada etapa de la cadena de valor, lo que contribuye a la contaminación y al agotamiento de los recursos.

AYUDAR A CERRAR LA BRECHA DE INGRESOS DE VIDA	EFICIENCIA, RECURSOS Y REDUCCIÓN DE RESIDUOS:	REGENERACIÓN Y CREACIÓN DE VALOR
<ul style="list-style-type: none">• Caficultores familiares enfrentan ingresos bajos, ya que la venta de productos no cubre costos de insumos y mano de obra.• Acceso limitado a servicios básicos como salud, vivienda y educación.• Si bien el cultivo intercalado se encuentra entre las soluciones para diversificar los ingresos, soluciones circulares y regenerativas pueden aumentar ingresos y reducir costos.	<ul style="list-style-type: none">• Al adoptar los principios de la economía circular, el sector cafetalero puede mejorar la eficiencia de los recursos y reducir los residuos.• Esto incluye optimizar cada etapa del ciclo de vida del café, desde el cultivo hasta el consumo, y encontrar nuevos usos para los subproductos.	<ul style="list-style-type: none">• El modelo de economía circular va más allá de minimizar los impactos negativos, centrándose en la regeneración y la creación de valor.• Esto puede conducir a nuevos modelos de negocio, productos innovadores y flujos de ingresos adicionales para los productores de café.

SOSTENIBILIDAD Y MEJORA DE LOS MEDIOS DE VIDA	ENFOQUES SISTÉMICOS Y HOLÍSTICOS
<ul style="list-style-type: none"> • La economía circular en el sector cafetero promueve la sostenibilidad ambiental, económica y social. • Reducir el uso de recursos no renovables, mejorar la salud del ecosistema y mejorar la calidad de vida de las comunidades productoras de café. 	<ul style="list-style-type: none"> • Adoptar un enfoque sistémico y holístico permite una comprensión más completa del sector cafetero. • Este enfoque puede ayudar a abordar los desafíos de sostenibilidad de manera más eficaz y garantizar que los cambios en una parte del sistema no tengan consecuencias no deseadas en otras partes.

Elaborado por: Liz Andrade

Fuente: (Organización Internacional de Café, 2024)

En la figura 11 se puede observar que la información es de vital importancia sobre los aspectos social, económico y ambiental, donde el tema central son los productores y el café que se cultiva, ya que este sector es mundial y atraviesa una doble realidad: en primera instancia, enfrenta las restricciones como la degradación ambiental, deficiencia en recursos, etc. En segunda instancia, están las oportunidades reales como el uso eficiente de recursos, la regeneración productiva, la economía circular y el fortalecimiento de los medios de vida rural.

Entonces, se puede analizar que el café se revela como producto agrícola globalizado, el cual está siendo afectado por múltiples crisis tanto ambiental, económica y social, es por eso por lo que, los pequeños productores tienen un rol clave, y, aun así, son los más afectados y vulnerables frente a estas transformaciones del mercado internacional, en América latina y el Caribe la forma en que se organiza la producción en la región es muy variada. Existe un grupo empresarial que usa bastante inversión y tecnología, y que ha logrado posicionarse en los mercados internacionales de alimentos, a partir de esto hay un sector que logra cierta conexión con el mercado, pero que sigue siendo muy sensible a las crisis económicas, los cambios políticos y los efectos del clima (OCDE/FAO, 2019, pág. 77)

En Ecuador, los caficultores enfrentan problemas similares: bajos ingresos, escaso reconocimiento, poca asociatividad y dificultades para acceder a certificaciones o nuevas tecnologías. No obstante, el país tiene la oportunidad de aprovechar su café de calidad diferenciada mediante modelos de producción sostenibles y alianzas que reconozcan el

valor del agricultor en toda la cadena, alineándose con las tendencias globales hacia una producción más justa y responsable.

El mercado internacional del café ha experimentado fluctuaciones significativas entre 2018 y 2024, generando un ambiente de constante incertidumbre para los productores de Ecuador. Estas variaciones en los precios se deben a una interacción compleja de factores, que incluyen desde las condiciones climáticas en los principales países productores hasta las dinámicas especulativas presentes en los mercados financieros internacionales, de acuerdo con los datos más recientes de la (Organización Internacional de Café, 2024), el precio promedio del café arábigo la variedad que constituye la mayor parte de las exportaciones ecuatorianas de café de altura ha seguido una tendencia irregular, reflejando la volatilidad típica de los mercados de productos agrícolas básicos.

De acuerdo con los reportes del MAG. (2022) sobre la evaluación de pérdidas económicas del sector cafetalero en el 2018 el precio del café se situaba en aproximadamente USD 1.20 por libra, nivel que ya representaba un desafío para la rentabilidad de muchos pequeños productores. Sin embargo, la situación se tornó aún más compleja en los años siguientes, cuando una combinación de factores incluyendo los impactos residuales de la pandemia, eventos climáticos extremos en Brasil (el mayor productor mundial) y tensiones en las cadenas globales de suministro llevaron los precios a alcanzar un pico histórico de USD 2.50 por libra en 2022, para luego descender abruptamente a USD 1.80 por libra en 2024 como consecuencia de una sobreoferta global y la desaceleración económica en los principales mercados consumidores.

Estas fluctuaciones tienen consecuencias directas y profundas para los caficultores ecuatorianos, quienes en el mejor de los casos reciben apenas entre el 8% y 15% del valor final que alcanza el café tostado en los mercados de consumo de países desarrollados, según los estudios más recientes de Fairtrade International (2023). Esta asimetría en la distribución de valor dentro de la cadena global del café representa uno de los desafíos estructurales más significativos para la sostenibilidad económica de la caficultura de altura en Ecuador.

En los últimos años, el sistema económico global en el que se integra el café ecuatoriano ha sufrido cambios profundos, generando un contexto cada vez más complicado para los agricultores. Uno de los fenómenos más destacados ha sido la gradual disminución de los procesos de globalización que dominaron las primeras décadas del siglo XXI,

evidenciado por el retorno de políticas proteccionistas y la implementación de barreras arancelarias por parte de los principales bloques económicos internacionales. Esta transformación ha modificado de manera significativa las condiciones para las exportaciones agrícolas, añadiendo nuevos niveles de complejidad a los mecanismos de comercialización en el ámbito internacional.

La guerra en Ucrania que estalló en 2022 exacerbó estas tendencias, generando disrupciones sin precedentes en las cadenas logísticas globales que llevaron a incrementos de hasta el 40% en los costos de transporte marítimo según datos del Banco Mundial (2023). Para los exportadores ecuatorianos de café, estos aumentos representaron un golpe directo a su ya estrecha rentabilidad, particularmente para los pequeños y medianos productores que carecen de la escala necesaria para negociar mejores condiciones con las navieras y operadores logísticos.

De manera simultánea, la hiper-industrialización del sector cafetalero a nivel mundial, dominada por unas pocas multinacionales que controlan alrededor del 70% del mercado de café tostado (Oxfam, 2022), lo que ha generado una dinámica de creciente marginación para los pequeños productores. Estos últimos se ven obligados a competir bajo exigentes estándares de calidad y sostenibilidad, que a menudo requieren inversiones inaccesibles para las economías campesinas. Esta concentración del poder de mercado en las etapas finales de la cadena de valor contrasta fuertemente con la fragmentación del sector productivo en Ecuador, donde, según el último censo cafetalero del (MAG, 2023), aproximadamente el 85% de los productores gestionan fincas menores a cinco hectáreas, lo que limita considerablemente su capacidad de negociación frente a los grandes compradores internacionales.

Los impactos de la pandemia del COVID-19 en el sector cafetalero ecuatoriano fueron profundos y multifacéticos, dejando secuelas que continúan afectando la dinámica productiva y comercial hasta el día de hoy. Durante los años más críticos de la crisis sanitaria 2020-2021, los caficultores ecuatorianos enfrentaron pérdidas, derivadas principalmente de la abrupta caída en la demanda internacional y las disrupciones en las cadenas logísticas globales. Sin embargo, los efectos de la pandemia fueron mucho más allá de lo meramente económico, causando desigualdades estructurales que venían afectando al sector desde mucho antes. Uno de los efectos más relevantes fue el aumento considerable en los costos de los insumos fundamentales para la producción de café, especialmente los fertilizantes, cuyos precios se incrementaron en un 60% según

investigaciones del (Instituto Nacional de Investigaciones Agropecuarias, 2023). Este fenómeno se atribuye a las interrupciones en las cadenas globales de suministro y al conflicto bélico en Ucrania. Esta alza en los costos de producción coincidió con un momento en que los productores enfrentaban mayores obstáculos para obtener financiamiento, debido a que las entidades crediticias endurecieron sus políticas de riesgo ante la incertidumbre económica generalizada.

Figura 15.

Productos de exportación 2019

PRODUCTOS	PRECIOS MENSUALES				PRECIOS PROMEDIO*		
	2018	2019		VAR. 1	ENE - DIC		VAR. 2
	DICIEMBRE	NOVIEMBRE	DICIEMBRE		2018	2019	
BANANO (Caja aprox. 43 lb)	6.20	6.30	6.30	0%	6.20	6.30	1.61%
BANANO SPOT (Caja aprox. 43 lb)	5.09	7.09	6.83	-3.64%	5.93	6.60	11.38%
BRÓCOLI (kg)	0.27	0.28	0.28	1%	0.27	0.27	2.02%
CACAO CCN51 ALMENDRA SECA (qq)	81.97	98.69	98.68	-0.01%	87.05	91.00	4.54%
CACAO FINO DE AROMA ALMENDRA SECA (qq)	84.97	100.04	101.69	1.65%	88.12	92.51	4.97%
CAFÉ ARÁBIGO GRANO ORO (qq)	120.00	116.00	116.00	0%	134.19	118.42	-11.76%
CAFÉ ROBUSTA CEREZA (qq)	12.15	11.84	11.79	-0.44%	12.41	12.20	-1.67%

Fuente: (MAG, 2019)

Analizando la figura 15, se puede apreciar que desde enero hasta diciembre del 2019 hubo una caída a comparación del 201, en ambos tipos de cafés, el más afectado fue el café arábigo con un porcentaje del -11,76% lo que indica que hubo pérdida. La abismal diferencia de valor entre ambas variedades del arábigo vale aproximadamente diez veces más que el robusta, se mantuvo constante, evidenciando la crónica desventaja económica de los productores que dependen del robusta. Estas tendencias negativas en los precios, más pronunciadas en el arábigo, pueden atribuirse a factores como el exceso de oferta en los mercados internacionales, cambios en los patrones de consumo y fluctuaciones cambiarias en países compradores. Es así como, la relativa estabilidad de precios en el último trimestre de 2019, menos volátil que otros commodities agrícolas como el cacao, no logró compensar las pérdidas acumuladas durante el año, planteando serios desafíos de rentabilidad para los caficultores ecuatorianos y reforzando la necesidad de implementar estrategias de diferenciación y valor agregado para mitigar los efectos de estas fluctuaciones del mercado internacional.

A estas presiones económicas se sumó la inestabilidad política en varios de los principales mercados consumidores de café ecuatoriano, particularmente en la Eurozona donde la recesión económica documentada por el Banco Central Europeo (2023) redujo significativamente el poder adquisitivo de los consumidores de cafés especializados. Esta

combinación de factores escenario sumamente complejo que puso a prueba la resiliencia del sector cafetalero ecuatoriano, obligando a los productores a implementar estrategias de adaptación innovadoras para mantener la viabilidad de sus fincas en un entorno cada vez más hostil.

Frente a este panorama desafiante, los caficultores ecuatorianos han desarrollado un conjunto diverso de estrategias para fortalecer su resiliencia y mantener su presencia en los mercados internacionales. Una de las respuestas más significativas ha sido la diversificación progresiva de los mercados de exportación, aprovechando los acuerdos comerciales preferenciales establecidos con la Unión Europea y explorando nuevas oportunidades en mercados emergentes como China, donde la demanda de cafés especiales ha mostrado un crecimiento sostenido según los reportes de ProEcuador (2023). Por consiguiente, la implementación de una estrategia de diversificación geográfica ha permitido a muchos productores reducir su dependencia de mercados tradicionales, los cuales se han vuelto progresivamente más volátiles. De manera paralela, el crecimiento en la obtención de certificaciones de comercio justo ha sido notable, alcanzando aproximadamente al 35% de los productores afiliados a cooperativas, quienes han logrado acceder a estos mercados especializados que ofrecen precios más estables y primas significativas en comparación con los precios convencionales conforme la coordinación Latinoamericana y del Caribe de Comercio Justo (CLAC, 2023).

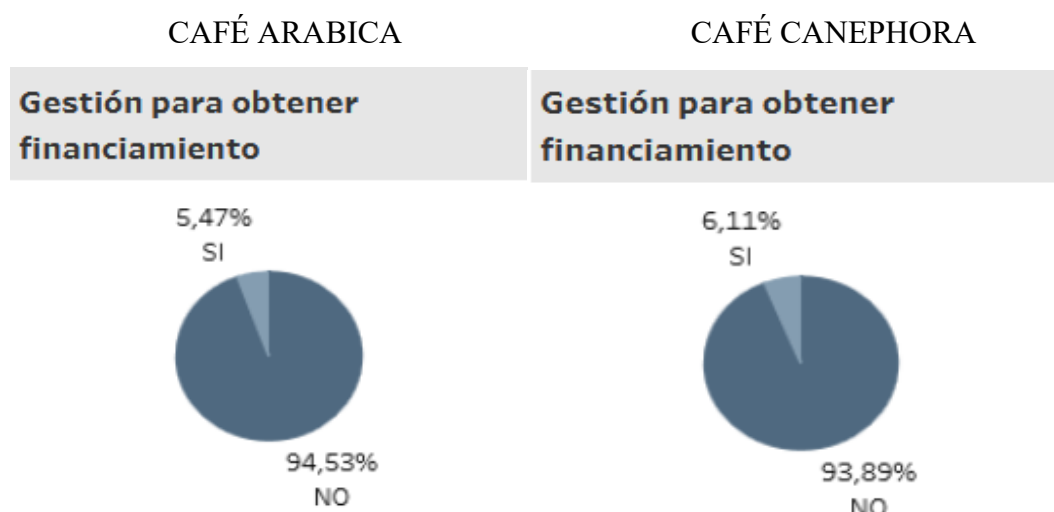
En el ámbito productivo, la adopción de sistemas agroforestales ha emergido como una estrategia clave para incrementar la resiliencia climática de las fincas cafetaleras, con aproximadamente el 18% de los productores habiendo implementado estas prácticas según estudios del Instituto Nacional de Biodiversidad (INABIO, 2022). Estos sistemas no solo mitigan los impactos del cambio climático al regular la temperatura y humedad en las plantaciones, sino que además diversifican las fuentes de ingreso de los productores a través de la comercialización de productos maderables y no maderables asociados al cultivo del café. Sin embargo, como advierte un reciente informe de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2025), estas estrategias individuales y colectivas de adaptación resultan insuficientes sin el acompañamiento de políticas públicas integrales que aborden los desafíos estructurales del sector.

Entre los distintos desafíos existentes en torno a este actualmente se destaca el acceso a financiamiento tanto en el café arábigo como en el robusta, aproximadamente el 5,47% tiene acceso al gestiona miento de la financiación del café tipo arabica y el 6,11% obtuvo

la gestión para el financiamiento del café tipo canephora, lo que significa que los pequeños agricultores tienen un acceso de ambos cafés aproximadamente del 12%, esto se lo puede observar a detalle en la figura 12. No obstante, cabe mencionar que a partir de los porcentajes de la “Gestión para obtener financiamiento” se extrae al grupo de personas que obtuvieron el financiamiento, en los casos del café arábigo (68,75%) y el robusta con un (86,67%) fueron aprobados (MAG, 2023).

Figura 12.

Financiamiento en el café arábigo y café robusta.



Fuente: (MAG, 2023)

Asimismo, la escasa tecnificación postcosecha (apenas el 20% de las fincas cuenta con secadoras solares u otra infraestructura básica) y la persistencia de intermediarios que capturan una proporción desmedida del valor final (se estima que el 65% del café ecuatoriano se comercializa a través de intermediarios). La superación de estos cuellos de botella requiere de una acción concertada entre el sector público, las empresas privadas y las organizaciones de productores, orientada a construir un modelo de caficultura más justo, sostenible y resiliente frente a las crisis globales que caracterizan tiempo.

De modo que, los agricultores de café presentan características socioeconómicas particulares que los diferencian sustancialmente de otros actores del sector agrícola nacional. Un estudio longitudinal realizado por la (MAGAP, 2024) sobre el principal sistema de producción entre lo convencional que representa un 83,43%, y lo transicional del 16,57% que se encuentra en otros procesos de modelos productivos en el café arábigo. Por lo que, se da a entender que más del 80% de los agricultores cafetaleros siguen sosteniendo prácticas tradicionales que están asociadas a uso de insumos químicos y

métodos menos sostenibles, mientras que el otro porcentaje está adoptando enfoques alternativos que incluirán sistemas orgánicos, agroforestales, y modalidades de producción sostenibles, lo que estaría siendo impulsado por proyectos gubernamentales y cooperación internacional.

Por el lado, del café robusta el sistema de producción muestra que prevalece lo convencional con 77,57%, entretanto en el sistema de transición es del 22,20% y en la producción orgánica es de un 0,24 (MAGAP, 2024). Lo que demuestra que este café tiene un segmento importante que se encuentra en proceso de transformación productiva, y como se menciona con anterioridad este tipo de café es menos exigente en los requisitos de calidad que del arábigo, por eso en la producción tradicional habría un uso intensivo de insumos químicos para poder usarlo contra las plagas y enfermedades; a su vez, en el proceso de transición sucede lo mismo que del café arábigo. Ahora, la diferencia sería que en el café robusta tiene un mínimo porcentaje de producción orgánica, lo que refleja las dificultades técnicas y económicas para implementar este sistema, el cual es reconocido por su mayor susceptibilidad a plagas y enfermedades con un 80,43% (MAGAP, 2024).

Por otro lado, el cultivo de café en Ecuador representa un eje fundamental para el cumplimiento de varios Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), particularmente el ODS 8 (trabajo decente y crecimiento económico) y el ODS 12 (producción y consumo responsables). Según la Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2023), la caficultura ecuatoriana enfrenta desafíos críticos, como "la baja productividad por hectárea y la vulnerabilidad al cambio climático" (p. 34), factores que limitan su potencial para generar desarrollo rural sostenible. Estas problemáticas exigen políticas públicas innovadoras que vinculen a pequeños productores con mercados justos y prácticas agrícolas resilientes.

En este contexto, el "Plan de Creación de Oportunidades 2021-2025" Secretaría Nacional de Planificación, (2021) incluye al sector cafetalero como parte de su estrategia de reactivación económica, con énfasis en "la tecnificación de cultivos y el acceso a créditos para asociaciones de productores" (pág. 45). El documento destaca que el café, junto con el cacao, son los productos agroexportadores con mayor potencial para reducir la pobreza en zonas como Manabí y Loja. Sin embargo, el plan no especifica mecanismos claros para garantizar precios justos o mitigar los impactos de la volatilidad del mercado internacional, una omisión señalada también por la ONU (2023) en su análisis sobre comercio justo (ODS 17).

La sostenibilidad de la caficultura ecuatoriana depende, además, de su adaptación al cambio climático. La ONU (2023) advierte que "el 30% de las áreas cafetaleras podrían verse afectadas por patrones climáticos extremos para 2030" (p. 52), lo que requiere inversión en sistemas de riego eficiente y variedades resistentes. Aunque el MEF (2021) menciona programas de asistencia técnica para agricultura sostenible, estos no están articulados con políticas nacionales de conservación de suelos o agua, limitando su impacto.

Cabe recalcar de acuerdo con lo expuesto y los datos recabados que el futuro del café en Ecuador está ligado a la innovación y al valor agregado. Secretaría Nacional de Planificación, 2021) propone "centros de procesamiento para café especializado" (pág. 48), mientras la ONU (2023) resalta la importancia de certificaciones orgánicas y de comercio justo para acceder a mercados premium. No obstante, persiste una brecha crítica: solo el 15% de los productores tienen acceso a estas herramientas, según datos citados por la ONU (2023). Superar esta desigualdad exigirá alianzas público-privadas y una mayor participación de jóvenes y mujeres en la cadena de valor, aspectos aún incipientes en las políticas actuales.

Aunque el comunicado de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, (en adelante CEPAL), se centra en proyecciones macroeconómicas, su diagnóstico de "crecimiento desigual en sectores primarios" refleja un desafío crítico para los cafés de altura latinoamericanos (CEPAL, 2025). Mientras países como Colombia y Perú mantienen inversiones estables en caficultura (impulsando su productividad a pesar del contexto económico), Ecuador enfrenta riesgos agravados por su menor escala y dependencia de importaciones de insumos. Esto amplía la brecha competitiva identificada previamente: si en 2022 la productividad cafetalera ecuatoriana era 3 veces menor que la colombiana (MAG, 2022), la contracción económica proyectada por la (CEPAL, 2025) podría profundizar esta desigualdad, especialmente en pequeños productores de altura sin acceso a financiamiento.

El informe del Banco Mundial (2024) sobre perspectivas económicas globales revela desafíos críticos para la producción de café de altura en Latinoamérica, con implicaciones particulares para Ecuador. Mientras la región enfrenta una desaceleración económica, los pequeños productores de café de altura aparecen como especialmente vulnerables. El documento señala que economías menos diversificadas como la ecuatoriana podrían experimentar reducciones del 10-15% en ingresos cafetaleros, agravando la brecha de

productividad ya existente con países como Brasil o Colombia. Esta situación se complica por la escasa penetración de mercados de especialidad, donde Ecuador apenas comercializa el 5% de su producción, frente al 25% de Costa Rica o el 40% de Guatemala en este segmento premium.

Los efectos del cambio climático representan otro frente de preocupación para la caficultura de altura en la región. Banco Mundial, (2025) advierte que fenómenos como El Niño podrían reducir hasta en 20% la producción en zonas altas de Centroamérica y los Andes (pág. 65). Esta vulnerabilidad contrasta con las estrategias de adaptación implementadas en países como Honduras, donde el 40% de los caficultores cuenta con sistemas de riego eficiente, o Costa Rica, con amplia adopción de variedades resistentes. En Ecuador, sin embargo, menos del 15% de los productores de café de altura han incorporado estas tecnologías (MAG, 2022), dejando al sector particularmente expuesto a patrones climáticos extremos que afectan tanto rendimientos como calidad de la cosecha.

En el ámbito de políticas públicas, el informe del Banco Mundial (2024) identifica oportunidades clave para fortalecer la competitividad del café de altura latinoamericano. Mientras países como Perú y Colombia han desarrollado programas efectivos de crédito agrícola y asistencia técnica, Ecuador muestra rezagos significativos en el acceso a financiamiento para pequeños productores. Esta limitación explica en parte por qué tecnologías postcosecha como secadores solares o fermentación controlada, ya generalizadas en México y Guatemala, tienen baja penetración en el país.

Ecuador se considera como uno de los países con menor desarrollo de políticas específicas para caficultores de altura en la región. A diferencia de sus vecinos andinos, el país no cuenta con programas diferenciados que atiendan los diversos desafíos de estos productores tales como los elevados costos de producción o el acceso limitado a infraestructura post-cosecha (Vasileva & Reynaud, 2022). Esta omisión es particularmente crítica en provincias como Loja y Zamora Chinchipe, donde el 65% de los caficultores opera en condiciones de informalidad y sin acceso a mercados formales (pág. 41), a pesar de producir cafés con potencial para competir en segmentos premium.

La mayor dificultad en la producción justa del café no radica a nivel de implementación tecnológica sino gubernamental, no es suficiente hablar sobre más inversión o mejores mercados; la interrogante se genera a partir del valor durante el proceso y por qué los

productores perciben ganancias pequeñas. Una de las soluciones pasa por la democratización del mercado y, sobre todo, escuchar a quienes trabajan en el sector.

Otro obstáculo que se puede evidenciar es la limitación en la implementación de tecnologías nuevas para el control de calidad. Esto nos muestra que un 8% de los productores ecuatorianos de altura utiliza equipos básicos, frente al 45% en Perú y el 60% en Colombia (Vasileva & Reynaud, 2021, pág. 28). Esta brecha tecnológica explica en parte por qué los cafés ecuatorianos de altura alcanzan precios promedio un 30% por debajo del estándar en comparación con otros países productores de la región en mercados especializados. La falta de capacitación técnica agrava el problema, ya que el 73% de los productores desconoce los protocolos básicos para evaluar y mejorar la calidad de su cosecha, perdiendo así oportunidades para acceder a mercados mucho más estables y comerciales, lo que igual hace que el café sea menos competitivo a nivel mundial y menos reconocido.

Los caficultores ecuatorianos también enfrentan una situación desafiante debido a los elevados costos de producción, que superan en un 40% a los de zonas bajas. Esta diferencia se explica por los gastos tanto en transporte, insumos agrícolas y mano de obra especializada para los distintos tipos de terreno para la plantación de café. A diferencia otros países de la región, donde existen programas de compensación para estos costos, en Ecuador los productores de altura carecen de este tipo de apoyos (págs. 31-32), lo que limita significativamente su rentabilidad y sostenibilidad económica.

Otro obstáculo importante para los productores de café es la falta de asistencia técnica, Mientras que otros países de la región el 60% de los caficultores de altura recibe capacitación en diversas técnicas a través de un programa denominado "Café Tecnificado" Esta brecha se refleja directamente en los métodos de producción a nivel país en donde la mayoría sigue utilizando técnicas tradicionales de secado al sol sin control de humedad (Vasileva & Reynaud, 2021), lo que afecta la calidad final del producto y su potencial de comercialización en mercados especializados.

Por lo tanto, el café de altura en Ecuador enfrenta dificultades evidentes, pese a que posee un enorme potencial de calidad, sigue estancado en un modelo de producción que permanente el mismo que promueve desigualdades y limita su desarrollo. Los datos muestran claramente que los pequeños productores cargan con costos más elevados, tienen menor acceso a tecnología, y reciben una pequeña parte del valor total que produce

el café en los mercados internacionales. Esto no es solo un problema económico, sino un fracaso de las políticas públicas, que durante años han ignorado las necesidades específicas de este sector, al igual que el comercio justo y la Agenda 2030, que van de la mano no han logrado cumplir las metas que han propuesto a lo largo del año 2018-2024, tampoco las anteriores, por lo que se necesita un replanteamiento y nuevas técnicas de planificación y estrategias para que las políticas públicas avancen y no se estanquen.

Frente a esta realidad, lo más recomendable de acuerdo con distintos profesionales en la materia es implementar medidas concretas como la creación de centros de acopio comunitarios en zonas altas, líneas de crédito especializadas y sistemas de pago diferenciados (pág. 31). Estas soluciones, probadas con éxito en países como Guatemala y Perú, podrían aumentar los ingresos de los caficultores ecuatorianos hasta en un 25%, disminuyendo gradualmente las brechas que actualmente los colocan en desventaja dentro del mercado. La experiencia regional demuestra que cuando se aplican políticas diferenciadas para la caficultura de altura, los resultados se traducen en mayor calidad del producto, mejores precios y condiciones de vida más dignas para los productores (Vasileva & Reynaud, 2021, pág. 32)

La falta de políticas públicas enfocadas en el sector caficultor ha llevado como consecuencia a condiciones de inequidad en la cadena de valor del café (Vasileva & Reynaud, 2021, pág. 42). Esta situación contrasta con las estrategias implementadas otros países del cono sur donde se han establecido programas específicos para mejorar el acceso a mercados especializados. En provincias cafetaleras como Loja, menos del 15% de los productores cuenta con contratos directos con compradores internacionales, lo que limita significativamente sus márgenes de ganancia.

En materia de certificaciones el país presenta el porcentaje más bajo de la región ya que solo el 12% de sus productores de altura cuenta con sellos de comercio justo. Esta brecha se explica, en parte, por la ausencia de subsidios estatales para los costos de certificación además de la falta en asistencia técnica especializada (Vasileva & Reynaud, 2021, págs. 55-58). El contraste es evidente al compararlo con otras regiones en donde productoras de café reciben apoyo estatal para acceder a estos mercados, logrando precios hasta un 70% más altos que los convencionales.

La cadena de producción del café en América Latina varía considerablemente de país a país. De acuerdo con la Organización Internacional del Café , (2021) en Colombia, el

62% de los productores de café se encuentran organizados en asociaciones mismas que les permiten tener acceso a mejores valores en el mercado y la implementación de la tecnología (pág. 11). Por otro lado, Ecuador muestra una notable falta de gestión pública, donde solo el 28% de los productores se manejan mediante algún tipo de asociación legal, lo que merma la capacidad de adentrarse en un mercado más diverso y competitivo de acuerdo con la realidad en la producción del café. Esta desigualdad en la producción y comercialización del café evidencia la falta de acceso a mercados mucho más exclusivos y con mejores ofertas económicas a nivel internacional.

Cabe mencionar, la brecha amplia que se genera en torno al sistema de financiación. Mientras en Costa Rica el 45% de los caficultores acceden a créditos de manera más flexibles, Ecuador no supera el 12% (pág. 11). La falta de financiamiento y recursos destinados a la producción, perpetuando métodos tradicionales que comprometen la calidad final del producto, la falta de acceso a capital de trabajo también limita la capacidad de los productores para implementar prácticas agrícolas sostenibles, a pesar del creciente interés internacional por cafés con certificaciones ambientales. No obstante, el Plan Nacional de Desarrollo 2021-2025 tiene implementado las siguientes medidas:

- 1. Mejora la calidad de los servicios públicos altamente demandados por la población o que repercuten positivamente en el entorno empresarial.*
- 2. Desarrolla instrumentos que fomentan la integridad pública y apoya a empresas en la mejora de sus mecanismos de rendición de cuentas, diligencia debida e integridad.*
- 3. Crea instrumentos que fomentan la transparencia, el acceso a la información, la rendición de cuentas, la participación ciudadana y la implementación de un sistema de integridad en el Ecuador. (GIZ, 2023)*

Por ende, estas proyecciones ayudarían a crear un nuevo Ecuador, donde los aspectos económicos, políticos y sociales sean llevaderos e íntegros, de esta forma poder cumplirlos y lograr que el sector de la agricultura obtenga los beneficios y estructuras necesarias, en las que las instituciones tanto públicas como privadas tengan una mayor participación y no solo la institución de la MAGAP. El Ecuador antes y después de la pandemia, tienes diferencias, pero se tiene que ver hacia el futuro y buscar proyecciones que ayuden a los agricultores a tener una nueva visión y mejorar su calidad de producción, en el aspecto de innovación para que tengan una mejor solventad y mayor crecimiento.

4 Conclusiones

Durante la presente investigación se ha evidenciado que el proceso que conlleva la producción del café de altura en Ecuador enfrenta diversos desafíos, a nivel estructural, económico y social lo que limita el mercado a nivel internacional pese a la variedad de granos los datos analizados nos demuestran que:

El café ecuatoriano cumple un papel importante en todos los ámbitos del país tanto el económico el social y el político siendo este último una de las áreas a mejorar a través de políticas públicas las cuales hoy en día a nivel Latinoamericano son aún deficientes creando brechas cada vez más grandes entre el productor y el producto final.

El capítulo 1 nos presenta ideas que apoyan, el cómo se insertan las prácticas del comercio justo en la agricultura para lo cual se trataron los 10 principios del comercio justo con lo que se pretende demostrar la relevancia de cada uno de ellos en la producción agrícola y más específicamente en el café de altura.

El capítulo 2 busca profundizar más sobre al café, su producción y su diversidad genética el mercado al cual se han abierto productores locales generando una comparación entre el comercio internacional y el apoyo gubernamental en otras regiones en las prácticas sostenibles de cultivo y producción del café, lo que evidencia un mercado con un margen muy amplio y diversificado que se puede explorar para lograr ser más competitivo.

El capítulo 3 pretende de manera más amplia y crítica demostrar que se puede lograr la sostenibilidad en el ámbito de la agricultura para lo cual se analizaron las ODS en el partiendo desde una perspectiva general, destacando cinco de ellas.

Por lo tanto, se logró demostrar que los principales actores y el proceso que hay detrás de un producto de alta relevancia como el café se encuentra estrechamente vinculados, dándole una mayor relevancia al producto final. En conclusión, la presente investigación pretende demostrar que transformar la caficultura de altura ecuatoriana en un motor de desarrollo sostenible requiere un cambio de modelo a nivel de país mediante el conocimiento y exploración de nuevos apoyos tanto técnicos como gubernamentales cumpliendo con los objetivos planteados apoyándose en datos y estadísticas misma que a nivel nacional e internacional avalan el café de altura como una de las principales fuentes de exportación pero careciendo de apoyo por parte del gobierno a través de políticas que impulsen la producción y diversificación del café de altura.

5 BIBLIOGRAFÍA

- AACRI. (2020). *RIO INTAG AACRI*. Obtenido de aacri.com: <http://aacri.com/desarrollo-sostenible/>
- ACEDE. (2023). *ACEDE*. Obtenido de acede.com: <https://acede.com.ec/taza-de-excelencia/>
- Agrocalidad (Agencia de Regulación y Control Fito y Zoonosanitario). (2024). *El Gobierno del Ecuador se asocia con el PNUD y Lavazza para producir café libre de deforestación y proteger su patrimonio forestal*. Recuperado el 13 de Abril de 2025, de <https://www.agrocalidad.gob.ec/>: [s://www.agrocalidad.gob.ec/el-gobierno-del-ecuador-se-asocia-con-el-pnud-y-lavazza-para-producir-cafe-libre-de-deforestacion-y-proteger-su-patrimonio-forestal/](https://www.agrocalidad.gob.ec/el-gobierno-del-ecuador-se-asocia-con-el-pnud-y-lavazza-para-producir-cafe-libre-de-deforestacion-y-proteger-su-patrimonio-forestal/)
- Anecafé. (2024). *anecafé*. Obtenido de anecafe-ecuador.com: <https://anecafe-ecuador.com/estadisticas/>
- Banco Central del Ecuador. (2025). *EVOLUCIÓN DE LA BALANZA COMERCIAL POR PRODUCTOS enero – diciembre 2024*. Obtenido de <https://contenido.bce.fin.ec/documentos/Estadisticas/SectorExterno/BalanzaPagos/balanzaComercial/ebc202502.pdf>
- BanEcuador, & Agrocalidad. (2021). *MAG, BanEcuador y Agrocalidad presentan crédito productivo para la agricultura orgánica*. Recuperado el 13 de Abril de 2025, de Ministerio de Agricultura y Ganadería: <https://www.agricultura.gob.ec/mag-banecuador-y-agrocalidad-presentan-credito-productivo-para-la-agricultura-organica/>
- COAC JARDIN AZUAYO. (2023). *Reporte Anual 2023: Primer Bono Social*. Informe anual (PDF en web), a Cooperativa de Ahorro y Crédito Jardín Azuayo, Dirección Financiera, Cuenca. Recuperado el 14 de Abril de 2025, de <https://www.jardinazuayo.fin.ec/wp-content/uploads/2024/04/3.-Jardin-Azuayo-Informe-Reporte-JA.pdf>
- Cooperación Técnica Alemana - GIZ. (Febrero de 2018). *giz.de*. Obtenido de <https://www.giz.de/en/downloads/Factsheet%20GIZ%20ES%20Ecuador.pdf>
- Coordinadora Estatal De Comercio Justo. (25 de Abril de 2025). *Coordinadora Estatal de Comercio Justo*. Obtenido de comerciojusto.org:

<https://comerciojusto.org/que-es-el-comercio-justo/los-10-principios-internacionales/>

Fairtrade. (s.f.). *FAIRTRADE IBERICA*. Obtenido de fairtrade.net: <https://www.fairtrade.net/iberica-es/por-que-fairtrade/que-hacemos/que-es-Fairtrade.html>

FAO. (2023). *Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura*. doi:<https://doi.org/10.4060/cc7088es>

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (s.f.). *UNICEF*. Obtenido de unicef.org: <https://www.unicef.org/es/unicef-y-los-objetivos-de-desarrollo-sostenible>

Fórum Cultural del Café. (Junio de 2024). (F. C. Café, Ed.) Obtenido de fórumcafé: https://forumdelcafe.com/wp-content/uploads/2024/06/FC-N97-_-LOW-RES-1.pdf

Gonzales, P. (7 de Abril de 2024). La producción de café está en declive y abastece el 50% del consumo nacional. *PRIMICIAS el periodismo comprometido*. Obtenido de Primicias: <https://www.primicias.ec/noticias/economia/cafe-produccion-starbucks-sweet-coffee/>

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, M. d. (2014). *Metodología de la Investigación* (6ta edición ed.). INTERAMERICANA EDITORES, S.A. Obtenido de <https://www.esup.edu.pe/wp-content/uploads/2020/12/2.%20Hernandez,%20Fernandez%20y%20Baptista-Methodolog%C3%ADa%20Investigacion%20Cientifica%206ta%20ed.pdf>

INEC 2024. (2024). *INEC*. Obtenido de <https://app.powerbi.com/view?r=eyJrIjojNGM3NTgxZjQtMjM5Ny00ZTRmLTg0NDUtZDcyNzhhYjk0Njg3IiwidCI6ImYxNThhMmU4LWNhZWmtNDQwNi1iMGFiLWY1ZTI1OWJkYTExMiJ9>

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. (2024). *INEC*. Obtenido de [ecuadorencifras.gob.ec](https://www.ecuadorencifras.gob.ec): <https://www.ecuadorencifras.gob.ec//estadisticas-agropecuarias-2/>

Jaffee, D. (2019). Jaffee, D. (2019). *Cosechando Justicia: Café de Comercio Justo, Sustentabilidad y Supervivencia*. (Traducción Al Español Del Libro *Brewing*

Justice: Fair Trade Coffee, Sustainability, and Survival). En *Cosechando Justicia: Café de Comercio Justo, Sustentabilidad y Supervivencia*. (págs. 1-2). Obtenido de

https://www.academia.edu/42682936/Cosechando_Justicia_Caf%C3%A9_de_Comercio_Justo_Sustentabilidad_y_Supervivencia

Jimenez, K. A. (2023). *Análisis de las exportaciones del café en el Ecuador, periodo 2017-2021*. Universidad Técnica de Machala, Machala. Recuperado el 13 de Abril de 2025, de <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/4909>

MAG. (2021). Obtenido de <https://drive.google.com/drive/folders/1YJSIk2X73AO7OxHolDZOn89I5TiFVXHq>

MAG. (2023). *Sistema de Información Pública Agropecuaria*. Obtenido de sipa.agricultura.gob.ec: <https://sipa.agricultura.gob.ec/index.php/rendimientos-de-cafe-2023-cpp>

MAG. (Marzo de 2025). *agricultura.gob.ec*. (SIPA, Productor) Obtenido de Ministerio de Agricultura y Ganadería : <https://sipa.agricultura.gob.ec/index.php/comext-productos>

MAGAP. (2018). *RENDIMIENTOS OBJETIVOS DE CAFÉ GRANO ORO EN EL ECUADOR 2018*. Rendimiento de café, MINISTERIO DE AGRICULTURA Y GANADERÍA, Quito. Obtenido de https://sipa.agricultura.gob.ec/descargas/estudios/rendimientos/cafe/rendimiento_cafe_grano_oro_2018.pdf

MAGAP. (2024). *agricultura.gob.ec*. (SIPA, Productor) Obtenido de Ministerio de agricultura y ganadería: <https://sipa.agricultura.gob.ec/index.php/rendimientos-de-cafe-2024-cp>

MAGAP. (2024). *Ministerio de Agricultura y Ganadería*. Obtenido de sipa.agricultura.gob.ec: <https://sipa.agricultura.gob.ec/index.php/rendimientos-de-cafe-2024-cpp>

MAGAP. (02 de Abril de 2025). *Ministerio de Agricultura y Ganadería*. Obtenido de [agricultura.gob.ec](https://www.agricultura.gob.ec): <https://www.agricultura.gob.ec/ecuador-inicia-un-proceso-para-reactivar-la-produccion-de-cafe/>

Marcillo, C. (2017). *Manual del Comercio Justo*. Universidad Tecnológica Equinoccial, Quito. Obtenido de <https://www.conquito.org.ec/wp-content/uploads/2018/02/Manual-de-Comercio-Justo.pdf>

Ministerio de Agricultura Ganadería Acuacultura y Pesca. (2011-2020). *MAGAP ejecuta Proyecto de Reactivación de la Caficultura Ecuatoriana*. Recuperado el 13 de Abril de 2025, de Ministerio de Agricultura y Ganadería: <https://www.agricultura.gob.ec/magap-ejecuta-proyecto-de-reactivacion-de-la-caficultura-ecuatoriana/>

Ministerio de Agricultura y Ganadería. (2021). *Informe de rendimientos de café grano oro 2021*. Rendimiento . Obtenido de https://sipa.agricultura.gob.ec/descargas/estudios/rendimientos/cafe/resultados_rendimiento_cafe_2021.pdf

Ministerio de Agricultura y Ganadería. (2023). *Informe de Rendimientos Objetivos de Cafe Arabigo*. Informe técnico interno, Ministerio de Agricultura y Ganadería, Quito. Recuperado el 13 de Abril de 2025, de <https://sipa.agricultura.gob.ec/index.php/rendimientos-de-cafe-2023-inf>

Ministerio de Agricultura y Ganadería. (Junio de 2024). *sipa.agricultura.gob.ec*. (M. d. Ganadería, Ed.) Obtenido de [agricultura.gob.ec: https://sipa.agricultura.gob.ec/index.php/cafe/boletines-situacionales-cafe-ecuador](https://sipa.agricultura.gob.ec/index.php/cafe/boletines-situacionales-cafe-ecuador)

Ministerio de Agricultura y Ganadería. (2021). *Gobierno Nacional decreta Política de Estado para el sector agropecuario*. Recuperado el 13 de Abri de 2025, de Ministerio de Agricultura y Ganadería : <https://www.agricultura.gob.ec/gobierno-nacional-decreta-politica-de-estado-para-el-sector-agropecuario/>

Ministerio del Comercio Exterior. (10 de Marzo de 2017). Obtenido de [produccion.gob.ec:](https://www.produccion.gob.ec/) <https://www.produccion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2024/01/Acuerdo-003-2017.pdf>

OCDE/FAO. (2019). *OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas 2019-2028*. París: Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. doi:<https://doi.org/10.1787/7b2e8ba3-es>

- Organización Internacional de Café. (2024). *BEYOND COFFEE: TOWARDS A CIRCULAR ECONOMY IN COFFEE*. Obtenido de <https://issuu.com/internationalcoffeeorg/docs/coffee-development-report-2022-23>
- Organización Internacional del Café . (2021). *Desarrollo cafetero 2020*. Obtenido de <https://www.ico.org/documents/cy2020-21/ed-2358c-overview-cdr-2020.pdf>
- Organización Mundial del Comercio Justo. (7 de Marzo de 2025). *World Fair Trade Organization*. Obtenido de wfto.com: <https://wfto.com/about-wfto/our-movement/>
- Ortega Bardellini, J. (Noviembre de 2003). *ANALISIS SECTORIAL DEL CAFE*. Banco Central del Ecuador. Obtenido de <https://contenido.bce.fin.ec/documentos/PublicacionesNotas/Catalogo/Apuntes/a-e40.pdf>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (23 de Diciembre de 2024). *undp.org*. Obtenido de UNDP: <https://www.undp.org/es/latin-america/noticias/cadenas-de-valor-del-cafe-mejorar-la-trazabilidad-en-america-latina>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2025). *PNUD*. Obtenido de [undp.org: https://www.undp.org/es/sustainable-development-goals](https://www.undp.org/es/sustainable-development-goals)
- Rodríguez Fernández, M. M., Rodríguez Vázquez, C., & Toledo Macas, R. K. (2016). El café de altura ecuatoriano y su proyección comercial en los medios sociales. En *DE LOS MEDIOS Y LA COMUNICACIÓN Actas del II Simposio de la Red Internacional de Investigación de Gestión de la Comunicación* (págs. 436-449). Quito, Ecuador: Red Internacional de Investigación de Gestión de la Comunicación (XESCOM) y los Departamentos de Ciencias de la Comunicación y Ciencias Empresariales de la Universidad Técnica Particular de Loja (UTPL). Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6073889>
- Secretaría Nacional de Planificación. (2025). *Objetivos de Desarrollo Sostenible en Ecuador*. Obtenido de [odsecuador.com: https://www.odsecuador.ec/](https://www.odsecuador.ec/)
- Serrano, K. (2023). LA PRODUCCIÓN Y EL CONSUMO REFERENTE A LA SOSTENIBILIDAD. En C. Uzcátegui, & E. Ferreira, *Desafíos y oportunidades*

de desarrollo sostenible: Contribuciones desde diferentes dimensiones de la empresa (págs. 79-80). Brasil: Atena Editora. doi:10.22533/at.ed.439232211

Solano, J., Flores, V., & Vizueta, S. (2023). COMERCIO JUSTO, PERSPECTIVAS, DESAFÍOS y CASOS DE ÉXITO AL SUR DEL ECUADOR. En *Desafíos y oportunidades de desarrollo sostenible: contribuciones desde diferentes dimensiones de la empresa* (págs. 163-168). Atena Editora. doi:10.22533/at.ed.439232211

Vasileva , V., & Reynaud, D. (Diciembre de 2021). *comercio justo*. Obtenido de comerciojusto.org: <https://comerciojusto.org/wp-content/uploads/2022/03/public-policies-report-SP-FINAL.pdf>